

Experiencias de participación ciudadana en la gestión política del territorio Río Verde de los Montes, Sonsón, Antioquia

Daniela Agudelo Vargas



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Políticos

Daniela Agudelo Vargas

"Magíster en Ciencia Política y profesional en Desarrollo Territorial de la Universidad de Antioquia. Su trabajo se ha centrado en la investigación de conflictos socioambientales, participación ciudadana, acción colectiva y desarrollo territorial. Se desempeña como profesora de cátedra en las áreas de gobernanza y actores de la política, y ha acompañado procesos de diseño e implementación de políticas públicas con enfoque territorial, así como iniciativas de cooperación internacional orientadas al fortalecimiento de capacidades locales."

Experiencias de participación ciudadana
en la gestión política del territorio Río
Verde de los Montes, Sonsón, Antioquia



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Políticos

Experiencias de participación ciudadana en la gestión política del territorio Río Verde de los Montes, Sonsón, Antioquia

Daniela Agudelo Vargas



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Políticos

Colección Maestría en Ciencia Política
© Daniela Agudelo Vargas
© Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Políticos
ISBN-E: 978-628-7850-45-3

Primera edición: mayo de 2026

Ilustración de portada: Valentina Velandia Vargas, con apoyo de Google Gemini.
Coordinación editorial: Adrián Raúl Restrepo Parra
Corrección de texto: Diana Patricia Carmona Hernández
Diseño y diagramación: Imprenta Universidad de Antioquia

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

Este libro fue elaborado con recursos del Plan de Acción de Unidad Académica (PAUA) 2024-2027. Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia. La asesoría académica fue realizada por el grupo de investigación Estudios Políticos (COL0004658).

Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia
Calle 67 N.º 53-108, Bloque 14-207
Medellín, Colombia, Suramérica
Teléfono: (574) 219 56 90
Correo electrónico: estudiospoliticos@udea.edu.co

El contenido de la obra corresponde al derecho de expresión de la autora y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. La autora asume la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional. Este libro es una publicación de acceso abierto. Este libro tiene licencia bajo los términos de Creative Commons Attribution 4.0 International License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso, intercambio, adaptación, distribución y reproducción en cualquier medio o formato, siempre que dé el crédito apropiado al autor o autores originales y la fuente, proporcione un enlace a la licencia Creative Commons e indique si se realizaron cambios.

*A todos los campesinos y campesinas que luchan,
resisten y sueñan con un territorio en paz.
A mi familia, inspiración y alegría de mi corazón.*

Contenido

Agradecimientos	xi
Introducción.....	xii
1. Horizontes analíticos de la ecología política: poder, territorio y participación en clave de posdesarrollo.....	1
1.1 La ecología política y el posdesarrollo como horizontes de autonomía y acción colectiva campesina	3
1.2 Participación ciudadana y acción política: estrategias de organización comunal para la gestión del territorio.....	8
1.3 Las ciudadanías campesinas: resistencia, identidad y cohesión social	11
2. Una mirada a las características ambientales, paisajísticas y geográficas del corregimiento	18
3. Río Verde de los Montes. Un corregimiento afectado por el conflicto armado	30
3.1 Presencia de grupos armados y principales formas de victimización	32
3.2 Procesos de retorno: luchas comunitarias por habitar el territorio.....	34
3.3 Las formas y los actores de conflicto en la actualidad	39

4. Luchas sociales, comunitarias y veredales por el acceso a los derechos	41
4.1 El acceso a la energía eléctrica y a las telecomunicaciones	43
4.2 Vías de acceso: un sueño incompleto	48
4.3 Falta de oportunidades educativas, económicas y laborales	53
4.4 El derecho a la salud.....	61
5. Resistencias y movilizaciones por la defensa del territorio, la identidad y la autonomía.....	66
5.1 Delimitación del páramo y Banco Co ²	68
5.2 Proyecto hidroeléctrico	71
5.3 Proyectos mineros	74
6. Ciudadanías campesinas: formas de acción colectiva y participación ciudadana.....	77
6.1 Las Juntas de Acción Comunal en Río Verde de los Montes	80
6.2 Procesos comunitarios, redes y organizaciones sociales.....	83
6.3 Participación política: entre formas institucionalizadas y prácticas solidarias	87
7. Hallazgos y recomendaciones: Sueños colectivos sobre el territorio	91
Referencias	98

Figuras

Figura 1. Taller participativo en la vereda La Soledad	16
Figura 2. Taller participativo en la vereda La Capilla	16
Figura 3. Taller participativo en la vereda Brasilal	17
Figura 4. Mapa de localización de Río Verde de los Montes	21
Figura 5. Veredas del corregimiento de Río Verde de los Montes	22
Figura 6. Vereda La Soledad, Río Verde de los Montes.....	23
Figura 7. Vereda La Capilla, Río Verde de los Montes	26
Figura 8. Cuadrilla de hombres realizando la Santa Cruz	28
Figura 9. Acompañamientos institucionales en el proceso de retorno	36
Figura 10. Espiral del tiempo vereda La Soledad	45
Figura 11. Espiral del tiempo vereda La Capilla.....	46
Figura 12. Caminos de herradura	52
Figura 13. Institución Educativa Técnico Agropecuario en Salud de Sonsón, sede La Soledad	54
Figura 14. Institución Educativa Brasilal.....	56
Figura 15. Elaboración de panela en el proyecto comunitario ubicado en La Soledad.....	60

Figura 16. Don Aldo, promotor de salud de los corregimientos de Río Verde de los Montes y Río Verde de los Henaos.....	62
Figura 17. Camilla elaborada por la comunidad.....	64
Figura 18. Manualidades tejidas por los jóvenes de Río Verde de los Montes.....	84
Figura 19. Café y miel producidos en la vereda La Ciénaga.....	85
Figura 20. Casa cultural de la vereda La Ciénaga.....	86

Agradecimientos

Este trabajo es posible gracias a los campesinos y las campesinas que me abrieron las puertas de sus hogares y de sus corazones; con quienes compartí una taza de café mientras escuchaba historias que habitan en las profundas montañas de Río Verde de los Montes. Gracias por cada palabra, cada camino, cada sonrisa y, sobre todo, por mantener viva la esperanza de un mejor país.

Agradezco a cada una de las personas que caminan a mi lado: a Miguel, por adentrarse conmigo en un territorio nuevo, pero encantador; gracias por ser soporte. A mis padres y a mi hermano, por ser voz de aliento y creer en mí; y a mis amigas, por ser refugio para el corazón.

A la profesora Deicy. Nuestras conversaciones y reflexiones guiaron este trabajo. Gracias por ser una mujer paciente, noble y comprometida, y por escuchar y orientar con tanta sensibilidad.



Introducción

El estudio de la política y lo político implica entender las redes, los actores, los intereses y las visiones que confluyen en un tiempo y un espacio determinados. Permite comprender las relaciones de poder que se desarrollan en un territorio y las decisiones que se toman sobre el entorno, planteando interrogantes como: ¿quién las lidera?, ¿qué intereses se promueven?, ¿qué impactos generan estas decisiones?, ¿cuál es el papel de los actores sociales?, ¿cómo se entiende el desarrollo?, que invitan a examinar, desde el campo de la política, la complejidad de procesos e interacciones que afecta la vida colectiva.

En no pocas ocasiones, los múltiples intereses sobre un mismo espacio generan conflictos y tensiones manifestadas, principalmente, por los actores sociales afectados, quienes despliegan estrategias de resistencia o formas de movilización para visibilizar su descontento y poner en el escenario público las aspiraciones compartidas de la comunidad.

En el corregimiento de Río Verde de los Montes, ubicado en el municipio de Sonsón, Antioquia, se puede leer la coexistencia de diversos actores con objetivos diferentes. Es un territorio de

matices, donde se entrecruzan intereses económicos y sociales en torno al uso de la naturaleza, pero también se perciben profundas desigualdades, necesidades y vulneración de derechos humanos. Entre las principales problemáticas que atañen a Río Verde se encuentran: la falta de oportunidades educativas y laborales para los jóvenes, la desatención estatal, la llegada de modelos de desarrollo que no tienen en cuenta a los campesinos, los bajos precios de los productos agrícolas, las delimitaciones de áreas protegidas que se realizan sin tener en cuenta la participación de la comunidad, las restricciones impulsadas por autoridades ambientales, otras formas de entender el agua y la posible llegada de proyectos minero energéticos (Hillón, 2019).

Entender a Río Verde implica reconocer su pasado y, en este sentido, el conflicto armado ha escrito un capítulo de su historia. Desde la década de 1990 se configuró un ensamblaje de actores que se disputaron el territorio a través de acciones bélicas: las Autodefensas Campesinas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), los paramilitares, el Ejército, entre otros que sembraron miedo en el territorio y generaron diversas afectaciones (Arroyave Arrubla, 2017). Pero, hablar de guerra implica, al mismo tiempo, hablar de iniciativas de resistencia y de paz; como explica Ramírez Zuluaga (2022), en Río Verde los procesos de reparación y retorno de la población desplazada por el conflicto armado se desarrollaron, en su mayoría, de manera autónoma, a través de repertorios de acción colectiva orientados a reconstruir el tejido social, edificar proyectos comunes y visiones de futuro compartidas.

El corregimiento está atravesado por múltiples complejidades y abordarlo implica acercarse a su realidad y cotidianidad. En esta línea, se reseñan varias investigaciones de corte etnográfico (Botero, 2016; Arroyave Arrubla, 2017; Jaramillo, 2018; Hillón, 2019) que han documentado las formas de relacionamiento de los habitantes de Río Verde con la naturaleza, los modos de producción, incluso,

los vínculos entre las campesinas y las plantas (Arroyave Arrubla, 2018), así como entre los campesinos y el café (Arroyave Arrubla, 2019). Esta comprensión es importante porque permite comprender las subjetividades y las redes de interacción que se tejen en la vida cotidiana.

De igual modo, se reseñan trabajos realizados por organizaciones sociales o no gubernamentales como el Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE), la Corporación Jurídica Libertad, Conciudadanía y la Asociación Campesina de Antioquia (ACA), las cuales han hecho visibles las disputas por el territorio y planteado la necesidad de resignificar la participación ciudadana alrededor de la defensa de los bienes comunes naturales.

El presente libro retoma varios de estos elementos, pues, como se ha mencionado, entender a Río Verde implica acercarse a una red compleja de actores, intereses, visiones y, sobre todo, formas de habitar el territorio. Sin embargo, se centra en una pregunta en particular: ¿cuáles son las experiencias de participación ciudadana desplegadas por los habitantes de Río Verde de los Montes para incidir en la gestión política del territorio? Este cuestionamiento se traduce en el objetivo general de analizar las experiencias de participación ciudadana y los repertorios de acción colectiva que permiten a la comunidad gestionar políticamente su territorio y abordar los conflictos territoriales derivados de las diferentes visiones de desarrollo.

Este análisis propone un abordaje conceptual a partir de los postulados de la ecología política y el posdesarrollo, los cuales permiten comprender las relaciones de poder en entornos particulares, así como los ideales de desarrollo alternativo que surgen en las comunidades locales. También, se presenta una caracterización socioterritorial de Río Verde de los Montes, en la que se destacan las diferentes luchas emprendidas en torno al acceso a los derechos, al territorio, a la identidad y a la autonomía, aspectos que se articulan con las formas y repertorios de participación ciudadana y acción

colectiva. Finalmente, se plantean unos hallazgos y recomendaciones en línea de las aspiraciones colectivas y el ideal de buen vivir de los rioverdeños.

El desarrollo de la investigación partió de un enfoque cualitativo con base en el método etnográfico, orientado a comprender las experiencias y significados que los habitantes de Río Verde de los Montes otorgan a su territorio. Este enfoque permitió adentrarse en las formas de apropiación del espacio, las valoraciones sobre la naturaleza y las estrategias colectivas mediante las cuales la comunidad gestiona los conflictos y proyecta sus ideales de buenos vivir. El trabajo de campo se realizó durante el año 2023 y combinó entrevistas con líderes y lideresas comunales y juveniles, funcionarios públicos de Sonsón y Argelia, y habitantes de distintas veredas, junto con talleres participativos, recorridos territoriales y conversaciones informales. Estos espacios facilitaron la reconstrucción de memorias y la identificación de repertorios de acción colectiva, así como la comprensión de las redes de solidaridad y participación que sostienen la vida comunitaria. Más que un ejercicio de observación externa, la metodología privilegió el diálogo de saberes y la interpretación situada de las experiencias campesinas, reconociendo en sus voces la fuente esencial del conocimiento sobre la gestión política del territorio.

Este libro se concibe como una herramienta que puede contribuir a la gestión, planificación y priorización de acciones por parte de los habitantes, las administraciones públicas, la academia y las organizaciones sociales. La investigación ha implicado una comunicación constante con líderes y lideresas sociales, quienes han respaldado tanto la elaboración de este libro como la construcción de propuestas o proyectos futuros que fortalezcan sus nociones de desarrollo y la gestión política del territorio. Desde la academia, se pretende continuar aportando a la investigación sobre este territorio y sus dinámicas mediante proyectos que fortalezcan las capacidades locales de las comunidades campesinas que participan activamente en el desarrollo territorial.

La voz de este trabajo nace de la generosidad de las campesinas y campesinos de Río Verde de los Montes, quienes abrieron las puertas de sus hogares y compartieron conmigo sus historias, luchas y esperanzas en torno al territorio. A ellos, mi más profundo agradecimiento por su confianza y por mantener viva la fuerza colectiva que inspira este trabajo. Extiendo también mi gratitud a quienes acompañaron este proceso —mi familia, mis amigos y mi compañero de camino— por su aliento constante, y a la profesora Deicy Hurtado Galeano, cuya orientación académica y humana dio rumbo y sentido a esta investigación.

1. Horizontes analíticos de la ecología política: poder, territorio y participación en clave de posdesarrollo



La gestión política del territorio comprende las formas de acción y participación mediante las cuales los grupos sociales buscan transformar el espacio e incidir en el desarrollo. A nivel local o territorial, esta gestión demanda procesos que revaloricen la participación y la concertación, destacando el papel activo de las ciudadanías en la esfera política (Borja, 2006). Siguiendo estos planteamientos, la gestión política del territorio puede entenderse como las modalidades de organización y acción colectiva que emprenden las comunidades con el objetivo de que sus ideas, necesidades y aspiraciones sean consideradas en la planificación territorial y en las agendas públicas. Así, frente a los diversos conflictos y disputas por el uso y la apropiación de la naturaleza, las comunidades locales, especialmente rurales, despliegan estrategias de movilización y participación para que sus voces y sentires sean escuchados; este proceso configura relaciones de poder en un espacio con características ambientales, sociales, económicas y políticas particulares.

En este panorama, la ecológica política y el posdesarrollo se proponen como marcos analíticos pertinentes, en la medida que cuestionan las concepciones dominantes del desarrollo y se preguntan por la forma como los grupos humanos se ubican significativamente en el territorio (Escobar, 2012). Desde esta perspectiva, resulta clave comprender las formas de enunciación de las comunidades y las acciones que emprenden para mejorar su calidad de vida, lo cual se expresa en prácticas de participación, organización

comunitaria y acción colectiva. Cabe señalar, sin embargo, que en la realidad se evidencian tanto iniciativas que responden a visiones alternativas como prácticas que reproducen concepciones tradicionales de desarrollo, estas tensiones serán exploradas en detalle en los apartados siguientes.

1.1 La ecología política y el posdesarrollo como horizontes de autonomía y acción colectiva campesina

De acuerdo con Enrique Leff (2003), la ecología política representa un campo teórico-práctico en constante evolución. Los autores más destacados por sus aportes en este campo (Martínez Alier, 2000, 2006, 2015; Leff, 2003; Robbins, 2012; Alimonda et al., 2017; Escobar, 2000, 2010, 2017) han ampliado el debate en torno a las tensiones generadas por el acceso y la sobreexplotación de la naturaleza, así como los dilemas de la relación entre humanos y no humanos, sus análisis se formulan desde una perspectiva interdisciplinar que buscan comprender las estructuras políticas y económicas que intervienen en la gestión de los territorios y sus recursos.

Por una parte, Leff (2003) plantea la necesidad de politizar la ecología, al señalar que la naturaleza se ha convertido en un referente político, no solo en función del ideal de sustentabilidad, sino también como objeto de disputa y apropiación. En este escenario, las interacciones entre seres humanos y naturaleza se construyen a través de relaciones de poder. La ecología política, en consecuencia, implica una deconstrucción de las dinámicas de poder históricamente establecidas entre los seres humanos y la naturaleza, basadas en el ejercicio de la dominación arbitraria heredado del antropocentrismo.

Si el campo de la política es llevado al territorio de la ecología es como respuesta al hecho de que la organización ecosistémica de la naturaleza ha sido negada y externalizada del campo de la economía y de las ciencias sociales. Las relaciones de poder emergen y se configuran en el orden

simbólico y del deseo del ser humano, en su diferencia radical con los otros seres vivos que son objetos de la ecología (p. 27).

Este planteamiento sugiere que la política y la ecología están relacionadas por la forma como los seres humanos interactúan con la naturaleza. De hecho, Leff (2017) sostiene que la ecología se vuelve política como efecto de la intervención humana en las transformaciones ecológicas, las cuales dejan de estar regidas exclusivamente por leyes naturales. Cuando la voluntad de poder se ejerce sobre la naturaleza y los procesos de apropiación responden a valores e intereses contrapuestos, se generan conflictos: “De esta manera, las estrategias de apropiación de la naturaleza en diferentes contextos ecológicos, sean culturales o capitalistas, generan procesos ecológicos politizados que son efecto de estrategias de poder” (p. 138). Así, el análisis político permite evidenciar tanto las dinámicas de poder de una sociedad como las formas de apropiación desigual de los recursos.

La ecología política constituye uno de los enfoques más utilizados para la comprensión de los problemas socio-territoriales, ya que su tesis principal plantea que el cambio ambiental está vinculado con los procesos sociales y políticos en diversas escalas, así como las relaciones de producción y la distribución de poder (Robbins, 2012). Desde esta perspectiva, los problemas socioterritoriales se entienden como disputas que afectan la identidad y la autonomía de las comunidades que habitan y construyen un territorio (García Rendón, 2021). Este enfoque, además, facilita el análisis de distintos tipos de conflictos: ambientales, socioambientales y ecológico-distributivos. Walter (2009), define los conflictos ambientales como los daños ocasionados por el uso intensivo o la escasez de recursos naturales y suelen estar asociados con procesos de degradación ambiental; los conflictos socioambientales involucran directamente a las comunidades afectadas por estas problemáticas, mientras que los conflictos ecológico-distributivos se centran en la inequitativa distribución de beneficios y costos ambientales vincu-

lados especialmente con la explotación desigual de recursos y la externalización de impactos.

Leff (2003), a su vez, advierte que la ecología política no se limita al análisis de los conflictos socio-territoriales, sino que también invita a repensar la política desde una nueva concepción de las relaciones entre sociedad y naturaleza. Este enfoque se inscribe en la búsqueda de un proyecto emancipatorio en el que los movimientos sociales y las prácticas políticas configuran un horizonte renovado de transformación social y ambiental. Robbins (2012) complementa esta visión al sostener que todo conflicto ambiental implica, de manera inherente, un componente político, y que la ecología política ofrece una herramienta alternativa para su comprensión.

La ecología política en América Latina desde su emergencia se viene constituyendo en una relación activa de permanente intercambio y retroalimentación con los muy diversos movimientos y luchas que protagonizan conflictos en diferentes escalas y circunstancias, recogiendo las críticas a los modelos de desarrollo de vigencia hegemónica y delineando con ellos otros futuros posibles (Alimonda et al., 2017, p. 14).

Según este planteamiento, desde la ecología política se promueve una visión crítica de los modelos de desarrollo dominantes y hegemónicos, generalmente orientados a la acumulación de capital, o lo que Harvey (2005) nombra *acumulación por desposesión*. En esta misma línea, Giraldo (2015) sostiene que los discursos globales del desarrollo hacen que se produzca una “verdad” sobre la naturaleza, sustentada en una estrategia de colonialidad epistémica, en la medida en que sus enunciados reproducen regímenes socio-naturales que el capitalismo requiere para expandirse. Esta visión, en consecuencia, legitima la explotación de la naturaleza y la mercantilización de los ecosistemas.

Svampa (2019) advierte que la dinámica de acumulación capitalista ha generado conflictos entre organizaciones campesinas e indígenas, movimientos socioterritoriales y grandes corporaciones económicas, debido a la creciente presión sobre los recursos natu-

rales y los territorios. En América Latina, las relaciones entre capital y naturaleza, así como las luchas sociales por la defensa del territorio y los bienes comunes, han sido frecuentemente minimizadas. Las problemáticas socioambientales suelen considerarse secundarias o sacrificables en aras de abordar los problemas estructurales de pobreza y exclusión. Esta lógica se refleja en la explotación de los recursos naturales en función de intereses económicos. Como resultado, los gobiernos han justificado el neoextractivismo argumentando que generará ingresos fiscales, pero en la práctica esta dinámica ha conducido a la desvalorización de otras formas de producción locales, la devaluación de las economías campesinas, la obstrucción de visiones alternativas sobre el territorio y la marginalización de perspectivas comunitarias.

Frente a estas desigualdades, Escobar (2017) señala la necesidad de reconocer los aportes que han realizado los movimientos sociales, las acciones colectivas, las comunidades en resistencia, las movilizaciones, los colectivos y las organizaciones comunitarias en la consolidación de propuestas de transiciones civilizatorias, posdesarrollo y buen vivir: “Todos estos movimientos enfatizan en la reconstitución de lo comunal como el pilar de la autonomía. Autonomía, comunalidad y territorialidad son tres conceptos claves de esta corriente” (Escobar, 2017, p. 54). Se postula, entonces, la urgencia de reconocer y recuperar los conocimientos, prácticas, saberes y formas de organización de estos movimientos que desafían los paradigmas dominantes del desarrollo.

En esa misma dirección, Escobar (2000, 2005) propone repensar el lugar de la naturaleza y se postula el posdesarrollo como concepto y práctica social. El argumento principal de su trabajo es que las teorías de posdesarrollo y de ecología política son espacios esperanzadores para reintroducir una dimensión basada en el lugar; en este panorama adquiere relevancia el rol de los movimientos sociales y de las comunidades (Escobar, 2000). En la defensa del lugar, los actores comunitarios y los movimientos sociales, especialmente los “pobladores de bosque tropical” enfa-

tizan en cuatro derechos fundamentales: su identidad, su territorio, una autonomía política y su propia visión de desarrollo; para las comunidades, el derecho a existir es una cuestión cultural, política y ecológica (Escobar, 2000).

En conjunto con lo anterior, Escobar (2005) y Alimonda et al. (2017) sostienen que la ecología política de las comunidades y de los movimientos sociales conlleva una defensa por la identidad:

En primer lugar, el pensamiento crítico latinoamericano y la ecología política comparten como punto de partida la duda sobre nuestra identidad y la búsqueda ansiosa de las claves de esta. En ese caso, solo tenemos certidumbre de que no somos iguales a los países ejemplos tutelares de modernidad y desarrollo (p. 44)

La defensa por la identidad es el resultado de la vivencia de los pueblos y de su experiencia directa con los lugares que habitan. Para las comunidades rurales no existen mundos naturales y culturales separados, sino que siempre están en co-surgimiento (Escobar, 2010). De acuerdo con los planteamientos de Escobar (2014), la noción tradicional del desarrollo desempeña un papel importante en las estrategias de dominación cultural y social; en contraste, el posdesarrollo alude a la capacidad de descentrar el desarrollo y dar paso a otros espacios discursivos, “en otras palabras, identificar alternativas *al* desarrollo, en lugar de alternativas de desarrollo, como una posibilidad concreta” (p. 31). Desde esta perspectiva, la noción de posdesarrollo conlleva el reconocimiento de alternativas, conocimientos y prácticas de las comunidades y los movimientos sociales.

En síntesis, el presente libro se fundamenta en los marcos analíticos de la ecología política y el posdesarrollo para analizar cómo se configuran las relaciones de poder en el territorio, las valoraciones sobre la naturaleza y las formas de movilización social y acción colectiva en el ámbito local. Ambos enfoques permiten cuestionar los modelos de desarrollo hegemónicos y, al mismo tiempo, visibilizar las alternativas que emergen en la cotidianidad de las comunida-

des. A partir de este marco, se propone un abordaje teórico para comprender la participación ciudadana y dar cuenta de las múltiples maneras en que las comunidades locales se involucran en la gestión de sus propios intereses y en la búsqueda de una mejor calidad de vida.

1.2 Participación ciudadana y acción política: estrategias de organización comunal para la gestión del territorio

En el marco del posdesarrollo, entendido como una narrativa que reivindica las expresiones locales y cuestiona los discursos dominantes, resulta necesario analizar cómo estas tensiones se expresan en el terreno de la participación ciudadana. En muchos territorios coexisten prácticas tradicionales de desarrollo y alternativas emergentes, y es justamente en la interacción entre ellas donde se configuran estrategias de organización comunal y acción colectiva para la gestión política del territorio.

En este marco, el desarrollo local adquiere sentido a partir de la participación de las comunidades y de los movimientos sociales (Escobar, 2017). De ahí la importancia del concepto de participación ciudadana, entendido como el conjunto de formas mediante las cuales las personas buscan influir en las decisiones que afectan sus entornos. Rofman (2016) destaca que la participación es un recurso central en la producción social del territorio, al potenciar las capacidades propias de cada localidad.

Rofman (2016) señalan que la participación ciudadana se configura en la interacción entre la sociedad y el Estado, constituyendo un espacio de acción en el que la ciudadanía interviene en asuntos de interés público mediante distintas formas de movilización. En esta misma dirección, el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia (Hurtado Galeano y Cuartas Celis, 2021) entiende la participación como los actos y actitudes desplegadas por sujetos, ciudadanos y actores políticos con el fin de incidir en la construcción de un proyecto colectivo de sociedad,

definiendo instancias y mecanismos que permitan tramitar los problemas comunes, garantizar el acceso a los bienes colectivos y fortalecer lo público.

Tilly (1978) plantea que la participación ciudadana permite a las personas manifestar sus demandas sociales y emprender acciones orientadas a la gestión de sus intereses comunes. Si bien la política formal —votar, ocupar cargos y estar en contacto permanente con los legisladores— es un canal de participación, no siempre resulta suficiente para atender las demandas colectivas, lo que conduce a la acción colectiva. Para este autor, esta puede expresarse en estrategias de movilización orientadas a resolver conflictos, alcanzar acuerdos comunitarios y defender derechos.

De manera complementaria, Tarrow (1997) señala que en la base de las acciones políticas y colectivas se encuentran intereses y valores comunes; en este sentido, las redes y las instituciones sociales actúan como estímulos para la participación, pues “el acceso a la participación es el primer incentivo importante para la acción colectiva” (p. 157). Esto indica que los intereses, los valores y los objetivos compartidos funcionan como fuerza movilizadora de la participación ciudadana; asimismo, las redes se constituyen en espacios de intercambio y solidaridad que fortalecen la cohesión social.

“Al contrario que las formas convencionales de participación, la acción colectiva contenciosa muestra las posibilidades que brinda dicha actividad a otros, ofreciendo incluso a los grupos de escasos recursos oportunidades que su respectiva posición en la sociedad les negaría” (Tarrow, 1997, p. 173); de acuerdo con este postulado, a través de la acción colectiva contenciosa los grupos generan propuestas que abren nuevas oportunidades, lo cual exige procesos de negociación y gestión permanente de los intereses colectivos.

En síntesis, tanto Tilly (1978) como Tarrow (1997) reconocen que la participación ciudadana se manifiesta en un amplio repertorio de acciones que van más allá de los canales institucionalizados, abarcando acciones colectivas contenciosas y otras for-

mas de movilización social. En esta misma dirección, Fernández Prados y Rojas Tejada (2003) distinguen entre política convencional —asociada a los mecanismos tradicionales de participación reconocidos por la institucionalidad— y la acción política no convencional, vinculada a comportamientos derivados de acción colectiva, como formas de organización, movilización, resistencia o intervención comunitaria. Vallés (2006), por su parte, señala que la acción política no convencional alude a las formas de expresión de las demandas sociales que difícilmente se satisfacen a partir de formas convencionales.

Para profundizar en este abordaje y exponiendo el caso colombiano, Velásquez et al. (2020) señalan que, a finales del siglo pasado, surgieron nuevos actores y formas de ciudadanías encabezadas por grupos que comenzaron a organizarse. Estos colectivos —campesinos, indígenas, mujeres, jóvenes, grupos de adultos mayores, población con discapacidad, comunidades negras, entre otros— buscaban visibilidad y capacidad de incidencia en las decisiones que afectan sus vidas. Gracias a ello, lograron ganar un lugar en la deliberación pública y movilizarse en torno a demandas e intereses comunes.

La participación se entiende como la intervención de sujetos individuales y/o colectivos en el escenario público que, en función de sus intereses y derechos, buscan acceder a bienes y servicios públicos (inclusión), influir en las decisiones que afectan sus vidas (incidencia), acordar con las autoridades públicas las políticas que permitan el ejercicio pleno de sus derechos (concertación), vigilar la gestión y sus resultados (fiscalización) o expresar el desacuerdo con decisiones de las autoridades públicas (oposición) (pp. 23-24).

De acuerdo con los autores, el Estado debe generar condiciones institucionales y sociales que garanticen el desarrollo de procesos participativos, al tiempo que reconocer los dispositivos no institucionales, entendidos como instancias y expresiones ciudadanas de acción colectiva (Velásquez et al., 2020). Según los

anteriores planteamientos, la participación convencional se entiende como el uso de mecanismos normativos reglamentados dentro del sistema político; en el caso colombiano se encuentran el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria de mandato (Constitución Política de Colombia, Art. 103, 1991). La propia *Constitución* reconoce como fin esencial del Estado facilitar la participación de todos y todas en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación (Art. 2, 1991); asimismo, consagra los derechos colectivos, como el derecho al medio ambiente sano y la participación de las comunidades en las decisiones que puedan afectarlos (Art. 78, 1991). En conjunto, estas disposiciones constitucionales resaltan la relevancia de la participación ciudadana como un pilar fundamental en la búsqueda del bienestar común y en el fortalecimiento de la democracia.

1.3 Las ciudadanías campesinas: resistencia, identidad y cohesión social

En el caso colombiano, las comunidades campesinas han tenido una amplia trayectoria organizativa, de movilización y participación social y política. Según Yie (2022), las organizaciones campesinas han estado históricamente influenciadas por la Iglesia Católica y el Partido Conservador, así como por movimientos y partidos políticos tanto de izquierda como de derecha, cada una de estas corrientes ideológicas le ha otorgado su propio significado al campesinado y a su organización, configurando de manera diferenciada su potencial político.

Es importante reconocer que los organismos de cooperación internacional, como el Banco Mundial, han promovido una perspectiva económica del desarrollo que ha relegado al campesino a un simple productor e ignorado su papel como sujeto políti-

co. Esta concepción ha sido reforzada por las élites económicas colombianas, que durante mucho tiempo anclaron el modelo de desarrollo económico a la industrialización y la urbanización, minimizando importancia del campesinado y de la economía campesina (Yie, 2022).

Como señala Cubides (2006), la organización y la participación de los campesinos también ha sido históricamente coartada por la acción de grupos armados, dado que las áreas rurales han constituido el principal escenario de confrontación del conflicto colombiano. Esta situación ha afectado de manera directa los procesos organizativos de las comunidades campesinas, generando un ambiente de inseguridad y violencia. El autor sostiene que, en este contexto, las comunidades rurales han buscado formas de resistir a la guerra y que los campesinos son “actores conscientes que logran adaptarse a las cambiantes alternativas de control territorial y (...) han adquirido, a un precio muy alto, una identidad y una cohesión [de] que carecían” (p. 155).

En esta misma dirección, Bohórquez y O’Connor (2012) reconocen el papel del campesinado como portavoces de proyectos de vida y desarrollo alternativo, en especial, ante los procesos de mercantilización de los bienes comunes. Para los autores, el reconocimiento de la identidad constituye un núcleo articulador de los campesinos que fortalece la cohesión social, en particular en aquellos grupos que perciben amenazas en aspectos vitales de su existencia.

El sujeto campesino se ha constituido en dinámicas que procuran su reconocimiento y participación ciudadana, que han formado y forman parte de la vida política nacional. Estas comunidades y sus organizaciones despliegan formas de relacionamiento social de larga data que hacen posible sus vidas colectivas, así como han incorporado renovadas maneras de organización social y política para dar respuesta a nuevos contextos (Saade Granados, 2020, p. 29).

Estas formas de relacionamiento implican vínculos sociales, culturales, económicos y políticos, a través de los cuales desarrollan su producción y su fuerza laboral, lo que conlleva afianzar el arraigo territorial: “Los campesinos se han constituido a partir de experiencias político-organizativas que forman parte de lo que son en la actualidad” (Saade Granados, 2020, p. 31). Dichas dinámicas de organización, movilización y lucha se han dado en contextos complejos; de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011), el campesinado continúa luchando por el reconocimiento de su importancia, enfrentando además la victimización generada por la violencia, la desatención estatal, los conflictos territoriales y las diferentes vulnerabilidades.

La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales reconocen la relación especial que los campesinos mantienen con el agua, la naturaleza y el territorio al que están vinculados. Entre los derechos colectivos respaldados por la declaración se encuentran: el derecho a la tierra y a otros recursos naturales, el derecho a las semillas, el derecho al agua y al saneamiento, la soberanía alimentaria, los derechos culturales y los conocimientos tradicionales, así como el derecho a un medio ambiente seguro, limpio y saludable (Nuila, 2018). Esta declaratoria establece lineamientos para que los Estados respeten y protejan los derechos de los campesinos.

En Colombia, estos enfoques se proponen y respaldan en el Acto Legislativo 01 de 2023, que reconoce al campesinado como sujeto de especial protección constitucional. Este reconocimiento se sustenta en el vínculo particular que los campesinos tienen con la tierra, expresado en la producción de alimentos, sus formas de territorialidad campesina y las diversas condiciones geográficas, demográficas, organizativas y culturales que los diferencian de

otros grupos sociales. Dicho acto constituye el resultado de años de lucha y movilización del campesinado colombiano.

En esta línea, el reconocimiento desde el enfoque territorial no se limita únicamente al aspecto productivo, sino que también considera el vínculo intrínseco con la tierra. Asimismo, incluye la productividad del campo en términos de su capacidad para generar ingresos dignos, en armonía con la conservación de saberes y semillas ancestrales. Para los propósitos de la presente investigación, se enfatiza en los aspectos culturales y organizativos que fortalecen la capacidad del campesinado para incidir en la esfera pública y ser reconocidos como sujetos políticos.

De acuerdo con Durango Rojas (2015), las formas de organización campesina no solo buscan gestionar intereses comunes, sino también resistir ante proyectos que no se encuentran alineados a los modos de vida de las comunidades locales. En este sentido, Velásquez (2021) indica que “no sobra recordar que los proyectos extractivos operan en regiones rurales, en áreas de pequeños municipios cuya población aún muestra altos índices de necesidades básicas insatisfechas y condiciones de vida precarias de un buen porcentaje de sus habitantes” (p. 24). Estos territorios han sido catalogados por Svampa (2019) como *territorios vaciables o sacrificables*, de ahí la importancia de reconocer los procesos organizativos, especialmente en contextos rurales donde surgen proyectos que no coinciden con los intereses locales comunales.

En este panorama, organismos como las Juntas de Acción Comunal (JAC) resultan fundamentales para la gestión de sus intereses comunitarios. Tal y como señalan Líppez-De Castro et al. (2021) y Saade Granados (2020), las comunidades conforman estas juntas con el propósito de promover la solución de problemas públicos, vigilar y contribuir a la prestación de servicios, fortalecer la integración comunitaria, demandar la realización de obras e incidir en el desarrollo de los territorios. Desde las organizaciones sociales

campesinas se construyen espacios autónomos o de incidencia, en este caso, las Juntas de Acción Comunal son una forma de organización que permite la gestión y resolución de conflictos mediante mecanismos propios (PNUD, 2011).

Según Güiza Gómez et al., (2020), en las relaciones y redes campesinas es importante analizar la dimensión organizativa, que se expresa en la cotidianidad de la vida rural, desde el ámbito familiar hasta las organizaciones sociales. En este marco, se destacan otras iniciativas de acción política, como los convites, las festividades, las movilizaciones e incluso las relaciones de reciprocidad.

Los campesinos se han constituido a partir de experiencias político-organizativas que forman parte de lo que son en la actualidad. El campesino se ha conformado en relación con la reivindicación o la exigibilidad de sus derechos ciudadanos y el reconocimiento de estos por parte del Estado, en el contexto de las condiciones particulares campesinas. Su autoafirmación como sujeto político ha sido expresada en diversos espacios de movilización y lucha social durante décadas (Saade Granados, 2020, p. 32).

En las comunidades campesinas, la participación y la organización representan una vía fundamental para desarrollar la vida en común y, especialmente, para gestionar sus intereses colectivos. En este marco, resulta pertinente abordar el concepto de redes, dado que el campesinado conforma entramados de relaciones familiares y extrafamiliares orientadas a ampliar sus posibilidades de supervivencia y garantizar el acceso a los recursos y mercados (Saade Granados, 2020).

Para comprender las ciudadanías campesinas es necesario reconocer su historia, su identidad, sus prácticas culturales y productivas, su vínculo con la naturaleza, así como las formas de relacionamiento y las redes que configuran; estas últimas, en particular, se expresan como formas de acción colectiva que buscan el reconocimiento de sus derechos y la protección del territorio que habitan.

Figura 1. Taller participativo en la vereda La Soledad



Nota. Fotografía de archivo del proceso.

Figura 2. Taller participativo en la vereda La Capilla



Nota. Fotografía de archivo del proceso.

Figura 3. Taller participativo en la vereda Brasilal



Nota. Fotografía de archivo del proceso.

2. Una mirada a las características ambientales, paisajísticas y geográficas del corregimiento



La ecología política ofrece la posibilidad de analizar las relaciones entre la sociedad, la cultura y la naturaleza, para este abordaje se propone la intersección entre la geografía y la historia ambiental y política de los territorios (Toro & Martín, 2017). Adentrarse en estos aspectos permite ampliar el panorama de los actores y de las relaciones de poder que emergen en un lugar determinado, recordando que, justamente, la ecología política favorece la comprensión de las redes que se entretajan y que moldean el espacio a través de procesos de apropiación guiados por valores e intereses diferenciados (Leff, 2017).

El presente capítulo tiene como objetivo comprender el territorio a través de sus características geográficas, ambientales y paisajísticas, explorando estos elementos mediante el diálogo con la comunidad. Se analizarán sus percepciones, subjetividades y prácticas políticas y agrícolas; además, se integrarán elementos de documentos institucionales como el Plan Básico de Ordenamiento Territorial de Sonsón (PBOT), que proporciona una perspectiva normativa sobre el territorio y los usos del suelo.

Río Verde de los Montes es uno de los ocho¹ corregimientos del municipio de Sonsón en el Oriente antioqueño: conformado

1 En el municipio de Sonsón se ubican los siguientes corregimientos: Alto de Sabanas, Río Verde los Henaos, La Danta, San Miguel, Los Medios, Río Verde los Montes, Jerusalén y Los Potreros (Concejo Municipal de Sonsón, 2020).

por 15² veredas, limita al norte con Cocorná, al occidente con San Francisco, al sur con Argelia y al oriente con el corregimiento de Río Verde de los Henaos. Ambos corregimientos, Río Verde de los Montes y Río Verde de los Henaos, atribuyen su nombre a las primeras familias que colonizaron estas tierras.

A finales del siglo XIX, la familia Montes se estableció en la vertiente oriental del páramo, abrieron un camino de trocha y comenzaron a cultivar maíz, frijoles y plátanos (Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño, 2008). Para los rio-verdeños, sus antepasados dejaron un legado que hoy evocan con orgullo, recordando los senderos que trazaron, la construcción de la capilla, los cultivos que sembraron y los saberes transmitidos como tradición: el empedrado, la arriería, la caza y el cuidado de la tierra (Líder social, comunicación personal, 3 de abril de 2023). Actualmente, de acuerdo con el informe del SISBEN versión IV, en el corregimiento habitan 1.371 personas (Gobernación de Antioquia, 2022).

El nombre de Río Verde alude a uno de los bienes naturales más importantes de este territorio: el río que nace en el páramo de Sonsón y fluye en dirección sureste, bordeando las veredas de Murringo, La Capilla, San Jerónimo, La Montañita, La Soledad, La Ciénaga y Brasilal. En el sector conocido como Moraga confluyen el Río Verde de los Montes y el Río Verde de los Henaos, afluentes que conforman la cuenca alta del Río Samaná Norte.

De acuerdo con el PBOT (Concejo Municipal de Sonsón, 2001)³, en Río Verde predomina el bosque muy húmedo tropical, caracterizado por temperaturas superiores a los 24 °C y una pre-

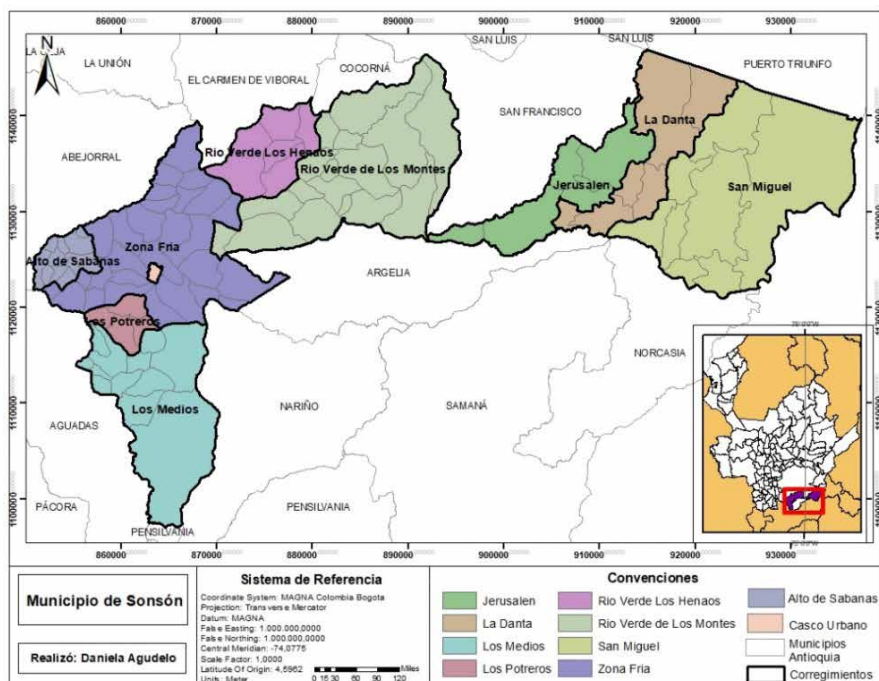
.....

2 Veredas de Río Verde de los Montes: La Palmita, Murringo, La Capilla, San Jerónimo, La Montañita, El Coco, La Ciénaga, La Soledad, Altos de Guayaquil, Caunzal, Santa Marta, Campamento, Brasília, Plancitos, Santa Rosa y Palestina.

3 Aunque el Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT) de Sonsón está desactualizado, algunos datos se toman como referencia debido a que constituyen la información oficial disponible para el Municipio.

precipitación promedio anual de 8.000 mm. Este tipo de bosque se define como un ecosistema con alta biodiversidad de fauna y flora, cuya pluviosidad favorece la conformación de una red hidrográfica abundante. En el caso de Río Verde, dicha red está integrada por las microcuencas del río Caunzal, quebrada Curubital, quebrada la Soledad, quebrada la Mula y quebrada San Jerónimo (Concejo Municipal de Sonsón, 2001).

Figura 4. Mapa de localización de Río Verde de los Montes

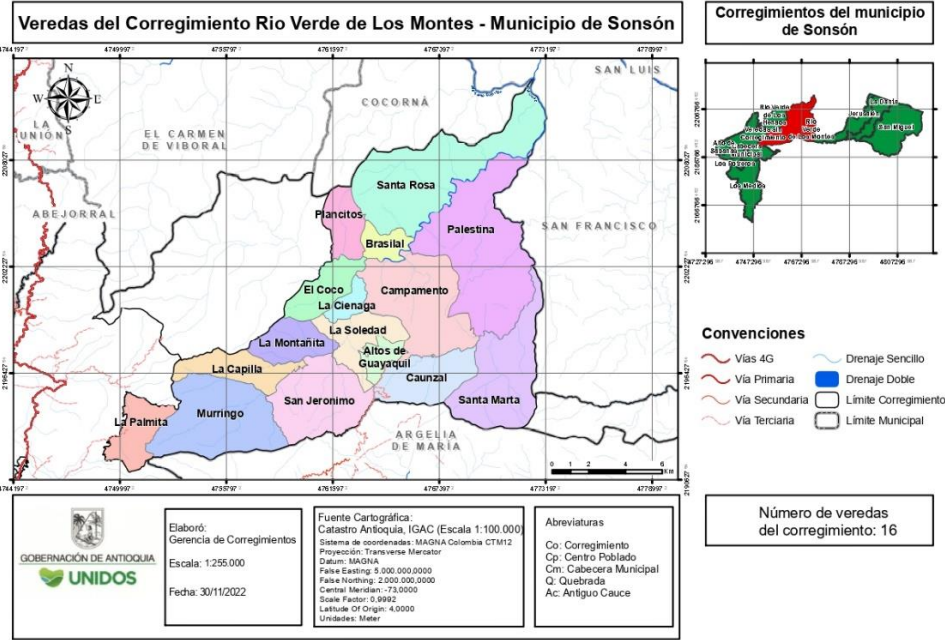


Nota. Elaboración propia a partir de los *shapes* de la Secretaría de Planeación de Sonsón.

La región de los Ríos Verdes es la más afectada por la falta de penetración, tiene una cobertura vial muy baja, esto es comprensible si se toma en cuenta que la región presenta características geomorfológicas restrictivas, numerosas corrientes de agua, alta pluviosidad, convirtiéndola en

un área de serias limitantes para la expansión de la red vial. Río Verde de los Montes cuenta con su acceso principal por la vía Argelia – Alto de Guayaquil, se está en proceso de terminar los 6km faltantes de la carretera Alto de Guayaquil, La Soledad (pp. 44-45).

Figura 5. Veredas del corregimiento de Río Verde de los Montes



Nota. Gerencia de Corregimientos de la Gobernación de Antioquia.

Río Verde se caracteriza por la limitada infraestructura vial, una situación asociada tanto a las condiciones geomorfológicas del territorio como a las altas precipitaciones (Concejo Municipal de Sonsón, 2001). No obstante, tras más de treinta años de espera y esfuerzo comunitario, en 2022 se culminó la construcción de la carretera que conecta Argelia con la vereda La Soledad, considerada una de las zonas más estratégicas de Río Verde de los Montes. En esta vereda se localizan el centro de

salud y la Institución Educativa Técnico Agropecuaria y en Salud de Sonsón, sede La Soledad. Si bien en otras veredas existen instituciones educativas, esta es la más representativa, pues acoge a cerca de 40 estudiantes provenientes de otras veredas donde las escuelas han dejado de funcionar por falta de estudiantes o ausencia de docentes.

Figura 6. Vereda La Soledad, Río Verde de los Montes



Nota. Fotografía de la autora.

Ahora bien, en esta caracterización es importante hacer hincapié en los instrumentos de planificación territorial, en este caso, el PBOT. De acuerdo con la Ley 388 de 1997, la cual actualiza y modifica las disposiciones asociadas con el ordenamiento del te-

territorio, se establece que la vigencia y revisión de los planes de ordenamiento deben realizarse cada doce años en lo que respecta al contenido estructural del plan, y cada ocho años en cuanto a los componentes urbanos y rurales. En el caso de Sonsón, se evidencia que el PBOT se encuentra desactualizado, lo que podría restringir la toma de decisiones relacionadas con el uso y la ocupación del suelo; esta falta de actualización ha generado disputas derivadas de la ausencia de normatividad que oriente y regule los diversos usos y ocupaciones, lo que se ha visto reflejado en múltiples y, en ocasiones, antagónicos intereses relacionados con la minería, las hidroeléctricas, los monocultivos, entre otros.

Este análisis es relevante porque evidencia las luchas por la apropiación y reapropiación de la naturaleza, al tiempo que destaca las relaciones de poder y los conflictos entre el interés social y los órdenes institucionales. Para las comunidades campesinas, la biodiversidad y los ecosistemas constituyen el espacio donde se forjan y arraigan las prácticas culturales, políticas y agrícolas. Por ende, los modelos de desarrollo y producción deberían estar alineados con los significados culturales asignados a la naturaleza (Toro & Martín, 2017). Sin embargo, en Río Verde de los Montes se observa una confrontación entre las valoraciones económicas vinculadas a modelos de producción extractivista y capitalista, y las concepciones culturales profundamente arraigadas del campesinado.

Continuando con las características ambientales de Río Verde de los Montes, se destaca que el territorio se encuentra ubicado en las estribaciones del páramo de Sonsón, abarcando particularmente las veredas de Murringo, La Montañita, Guayaquil y Caunzal. Esto refleja la diversidad de pisos térmicos presentes en el corregimiento, desde la zona alta del páramo hasta las zonas bajas donde confluyen los ríos. El páramo, situado a mayor altitud, es un ecosistema singular que alberga una significativa biodiversidad y desempeña un papel importante en la regulación de los recursos hídricos de la región. Esta ubicación también ha generado conflictos socioambientales debido a las delimitaciones y restricciones impuestas, aspecto que se abordará más adelante.

El paisaje, la biodiversidad, las fuentes de agua, los caminos de herradura, el cultivo de café, las montañas, la fauna y la flora, entre otras características, poseen un valor inmaterial para la comunidad de Río Verde de los Montes. Estos elementos están estrechamente vinculados a su identidad cultural, su historia y sus formas de vida. En este marco, se ponen en juego visiones, saberes, sentimientos, motivaciones e intereses que se debaten en la arena política, buscando la reapropiación de la naturaleza a través de estrategias de poder (Leff, 2013).

En términos arqueológicos, uno de los hallazgos más recientes en Río Verde son antiguos petroglifos localizados en la confluencia de Río Verde de los Montes y Río Verde de los Henaos (Moraga). Este descubrimiento permite visibilizar las raíces ancestrales indígenas que se asentaron en la cuenca del río Samaná Norte. El hallazgo de petroglifos en el corregimiento Río Verde de Los Montes tiene un impacto significativo en la comunidad de Sonsón, no solo conecta a las personas con sus raíces ancestrales, sino que también fomenta el aprecio y la preservación del patrimonio cultural. Estos petroglifos son una prueba tangible de la habilidad artística y del legado transmitido a lo largo de los siglos (Periódico Digital El Páramo, 2023).

En este punto, es pertinente destacar el “Camino a Murringo”, reconocido a nivel nacional e internacional por haber sido un paso obligado de los indígenas que habitaron el territorio ancestral; este camino histórico fue construido por empedradores del corregimiento. Con el objetivo de proteger y mantener vivo este legado ancestral, se han realizado esfuerzos conjuntos entre la comunidad, organizaciones locales y autoridades gubernamentales para garantizar su conservación y acceso seguro (Gobernación de Antioquia, 2022). De hecho, durante el año 2023, la Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare (Cornare), el municipio de Sonsón, la Secretaría de Asistencia Rural y Medio Ambiente (SARYMA), la Dirección Técnica de Cultura y Patrimo-

nio y la Junta de Acción Comunal de Murringo han venido desarrollando un proceso de recuperación, activación y visibilización del “Camino a Murringo” para el uso campesino y para incentivar el turismo cultural; como resultado de este proceso, surge una cartilla que reconoce el aporte de los rioverdeños a través de convites y jornales públicos para la preservación de este camino real.

El patrimonio material e inmaterial se manifiesta de diferentes formas en Río Verde. Uno de los ejemplos más destacados es La Capilla, un templo que, según Don Aldo y los habitantes, fue construido hace más de cien años (Líder social, comunicación personal, 18 de agosto de 2023). A pesar de su significado histórico y cultural, aún no ha sido oficialmente declarado patrimonio; sin embargo, la comunidad alberga el anhelo de que en algún momento este lugar sea reconocido como tal, lo garantizaría su adecuado cuidado y preservación para las futuras generaciones.

Figura 7. Vereda La Capilla, Río Verde de los Montes



Nota. Fotografía de la autora.

En 2018, a través del programa Familias en su Tierra, la comunidad recibió 62 millones de pesos destinados a la restauración de La Capilla. Los habitantes se organizaron y llevaron a cabo las adecuaciones necesarias (Periódico Digital El Páramo, 2 de febrero de 2019). La conservación de La Capilla ha sido una prioridad constante; desde 1996, la vereda cuenta con una organización llamada ProCapilla, creada para gestionar recursos e impulsar acciones orientadas a su conservación; el presidente de esta asociación relata que han gestionado recursos con algunos concejales de Sonsón para obtener pintura y otros insumos (Líder social, comunicación personal, 4 de abril de 2023). Estas prácticas evidencian formas de acción vinculadas a la política tradicional, sustentadas en relaciones e intercambios entre campesinos y líderes políticos.

En este abordaje geográfico, ambiental y paisajístico, es importante vincular las creencias, valores y conductas de la comunidad, ya que estas inciden en las formas de actuación y en las decisiones que se toman sobre un territorio. En el corregimiento de Río Verde de los Montes, la Semana Santa se vive con fervor entre sus habitantes, manifestándose con emotivas celebraciones de cada una de sus ceremonias en vivo. Durante 2023, el lugar de encuentro fue en la vereda La Soledad, donde se congregaron personas de todo el corregimiento para honrar esta festividad, esto con el acompañamiento de un sacerdote enviado por la Diócesis para este momento específico; en este punto, se enmarca otro de los sueños colectivos como comunidad: contar con la presencia permanente de un sacerdote (Trabajo de campo, vereda La Soledad, 5 de abril de 2023).

El presente análisis se plantea desde una visión socio-ecológica, incorporando tanto los sentimientos de la comunidad como las características geográficas del territorio. Uno de los bienes comunes mencionados al inicio y que siempre está presente en el relato de la comunidad campesina es el río; no obstante, sobre este recurso emergen varios intereses relacionados con el modelo de apropiación y gestión del agua.

Figura 8. Cuadrilla de hombres realizando la Santa Cruz



Nota. Fotografía de la autora.

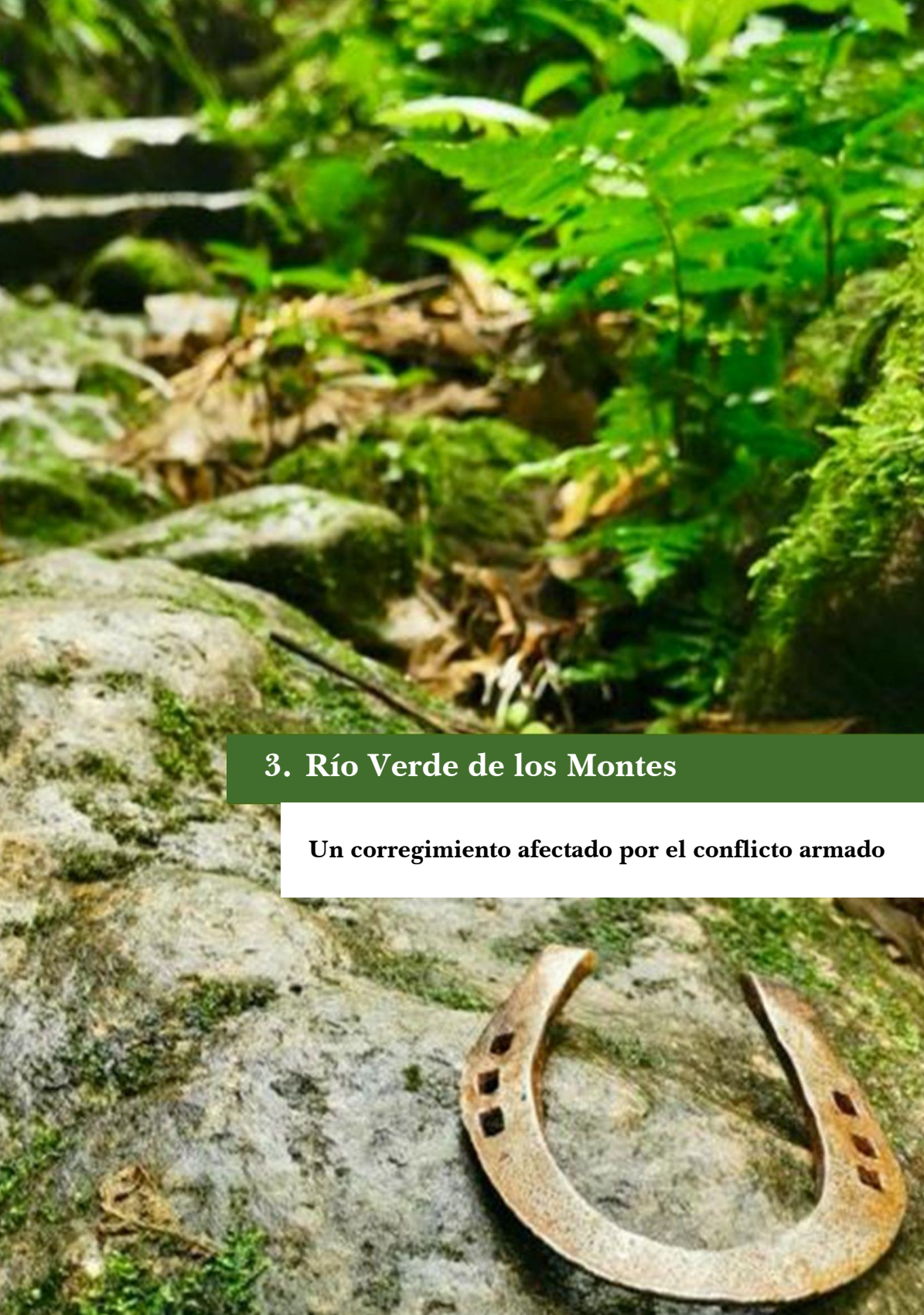
De acuerdo con Ávila (2016), en los territorios campesinos suelen existir afectaciones en los derechos ancestrales por el acaparamiento del agua a causa de sectores económicos más modernos, en su mayoría ligados a la construcción de hidroeléctricas y actividades mineras. Estos proyectos generan impactos sociales y ambientales. Para revertir esta tendencia emergen luchas que defienden el derecho al territorio, la autonomía y propugnan por la justicia ambiental. Los problemas mencionados están vigentes en el corregimiento y las ciudadanías campesinas buscan alternativas para permanecer habitando el territorio, conservando sus ideales, creencias, valores y, sobre todo, defendiendo el derecho a la autonomía.

Las luchas sociales y campesinas surgen en respuesta a proyectos que fragmentan e impiden el pleno acceso al derecho al territorio. Estas formas de acción colectiva demandan un abordaje que

considere las subjetividades, la cultura y las prácticas económicas, culturales y políticas, así como las múltiples identidades involucradas. Según Caro Parrado (2016), las luchas por el territorio son el resultado de la búsqueda de autonomía e identidad, e implican la defensa de aspectos como la fauna y flora, la soberanía alimentaria, los recursos hídricos, la cultura y el equilibrio sistémico, asuntos que serán desarrollados en el capítulo dedicado a las luchas sociales, comunitarias y veredales por el acceso a los derechos.

Las zonas rurales han sido un foco de violencia en Colombia, y las comunidades campesinas han estado gravemente afectadas por el conflicto armado. En la actualidad, estas comunidades están preocupadas por los impactos del modelo extractivista, cada vez más extendido en sus territorios, y en el que están involucrados actores legales, ilegales y armados. Ante esta situación, el campesinado ha buscado activar mecanismos de resistencia y participación para intervenir de forma vinculante en las decisiones sobre el uso de los bienes naturales (Roa García et al., 2017).

Entendiendo lo anterior, el presente capítulo tiene como propósito dar cuenta de las principales afectaciones generadas por el conflicto armado en Río Verde de los Montes. Las acciones bélicas llevaron al desplazamiento de la población y, sobre todo, pusieron de manifiesto el vínculo de los rioverdeños con su territorio, una relación que los llevó a permanecer o retornar en condiciones adversas.

A lush green forest scene with moss-covered rocks and ferns. The background is filled with dense green foliage, including various ferns and moss-covered rocks. The foreground shows a large, flat rock covered in moss and small green plants.

3. Río Verde de los Montes

Un corregimiento afectado por el conflicto armado



En la zona páramo⁴ del Oriente antioqueño se sintió con intensidad el conflicto armado mediante la presencia de diferentes actores, intereses y formas de accionar; estos grupos se concentraron especialmente en las zonas rurales alejadas, desde donde controlaban la movilidad de las tropas, la población campesina, las zonas de cultivo y el procesamiento de drogas. De acuerdo con Restrepo García (2022), en el municipio de Sonsón, los grupos armados empezaron a asentarse especialmente en los corregimientos de Río Verde de los Montes y Río Verde de los Henaos, lo que denota la importancia geográfica del territorio, pues dominar el cañón era clave para asegurar el control de las rutas de movilidad, el despliegue en la zona páramo y el acceso a las vías que conducen al Departamento de Caldas.

Por ello, resulta difícil hablar de Río Verde sin reconocer su pasado, cargado de historias, memorias y sentires que han configurado tanto el territorio como la identidad colectiva. Sus habitantes evocan la guerra como un episodio que esperan no volver a repetir, pero que, sin duda, dejó una huella profunda en sus vidas y que hoy contrasta con la esperanza de habitar un territorio

4 Comprendida por los municipios de: Sonsón, Argelia, Nariño y Abejorral.

3.1 Presencia de grupos armados y principales formas de victimización

En 1970 se asentó el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Río Verde de los Montes. Luego, en la década de 1980, hicieron presencia las FARC-EP, quienes percibían a Río Verde como un lugar de paso y de operativos por ser una zona intermedia entre el Altiplano y el Magdalena Medio. En el año 2000 se conformó el Frente José Luis Zuluaga de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM), comandado por Luis Eduardo Zuluaga, alias Macguiver. Finalmente, en el 2002, el Ejército Nacional irrumpió con la intención de recuperar el territorio que consideraban enemigo (Hacemos Memoria, 2017; Arroyave Arrubla, 2019; Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño, 2008).

En Río Verde se asentaron los Frentes 7 y 47 de las FARC-EP, quienes intensificaron sus acciones a principios la década de 2000, lo que llevó al relegamiento del ELN. Una de las principales formas de accionar de las FARC-EP en toda la zona del páramo fue el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes; en esta compleja dinámica, Río Verde era el centro de operaciones y entrenamiento (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023). Por su parte, el objetivo principal de los paramilitares, como el del Ejército, era exterminar a las guerrillas del territorio, lo cual generó un impacto directo en la comunidad (Valencia, 2022). Según las personas, estos grupos desarrollaban emboscadas, amenazaban, atemorizaban y juzgaban a las familias estigmatizándolas de guerrilleros y muchas veces asesinando a personas inocentes (Líder social, comunicación personal, 4 de abril de 2023). A partir del año 2002, con la política de Seguridad Democrática se profundizaron los enfrentamientos entre la fuerza pública y la guerrilla: “los campos de Río Verde se agitaron de combates, tropas y desplazamientos” (Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño, 2008, p. 105).

Uno de los acontecimientos que marcó un punto de inflexión en la historia de los habitantes de Río Verde fue la entrega de Elda Neyis Mosquera, conocida como alias “Karina”, comandante del Frente 47 de las FARC-EP. Este hecho ocurrió en 2008, cuando Karina decidió entregarse en un guadual cercano a la vereda La Soledad, evento que quedó grabado en la memoria colectiva, pues muchos señalan que Karina se entregó debido a que se encontraba acorralada, lo que de alguna manera le brindó a la comunidad rioverdeña un nuevo aliento y esperanza.

Según lo expuesto, en Río Verde confluyeron diversos actores armados con diversos intereses y formas de accionar que se expresaron en: amenazas, enfrentamientos, asesinatos, reclutamiento, quemas de casas y otras formas de vulneración y de manifestaciones crueles de la violencia (Funcionario público, comunicación personal, 6 de abril de 2023). A raíz de esto, algunas personas se desplazaron, principalmente entre el año 2002 y 2005, mientras que otras retornaron y unas cuantas permanecieron en el corregimiento resistiendo a los vejámenes de la guerra. Ante las distintas formas de victimización padecidas por los rioverdeños, el desplazamiento forzado se convirtió, aunque de manera obligada, en una estrategia de supervivencia frente a la violencia. Según uno de los funcionarios entrevistados, los desplazamientos en Río Verde fueron graduales y no prolongados: “las personas iban y volvían constantemente, nunca perdieron contacto con su territorio” (Funcionario público, comunicación personal, 17 de octubre de 2023). Las cifras disponibles sobre desplazamiento y de otras formas de victimización en Río Verde de los Montes son aproximaciones, puesto que no existen registros oficiales; de acuerdo con el funcionario, esta situación se entiende como un vacío institucional que no permite hacer seguimiento a los impactos reales del conflicto.

Sin embargo, los habitantes recuerdan que no todos los que se desplazaron regresaron. Algunos sentían que no podían volver

por el temor de un ajuste de cuentas, otros encontraron oportunidades en lugares diferentes, vendieron sus propiedades y nunca más regresaron. A pesar de estas circunstancias donde aproximadamente el 70 % de la población fue desplazada, los rioverdeños mantienen una profunda conexión con el territorio y persiste un lazo emocional con el lugar que habitan (Arroyave Arrubla & Gómez Zárate, 2021). No obstante, algunas veredas quedaron desoladas, otras, como Santa Rosa y San Jerónimo, cuentan con pocos habitantes y, según la comunidad, cada vez van quedando más solas.

El desplazamiento genera una fractura entre los individuos y el espacio vital que habitan, el cual es el escenario donde se gestan experiencias y se establecen relaciones sociales y productivas. El análisis de este fenómeno debe ser mediado por la comprensión del uso de los bienes naturales, así como por las prácticas de producción; además, debe considerar la dimensión simbólica, que busca comprender los significados atribuidos al territorio (Ocampo et al., 2017). El siguiente apartado se ocupa de explicar el proceso de retorno, entendiéndolo a la luz de las formas de resistencia y defensa por la autonomía y la identidad. En este momento fueron fundamentales las relaciones de solidaridad y el tejido social que trazaron un objetivo común: recuperar y rehabilitar el territorio en paz.

3.2 Procesos de retorno: luchas comunitarias por habitar el territorio

Ante los desplazamientos generados por la intensificación del conflicto armado, en 2008 comenzó a tomar forma un proceso de retorno en Río Verde de los Montes, trayendo de vuelta a aquellos que habían dejado atrás sus hogares y sus raíces durante los tiempos más oscuros del conflicto armado. Sin embargo, al regresar encontraron una difícil realidad: las casas que antes habitaban estaban

casi destruidas, los cultivos en los que cosechaban se encontraban enmalezados y descuidados, y los caminos se habían desdibujado y requerían mantenimiento para volver a transitarlos. A pesar de estos desafíos, la comunidad albergaba el sentimiento de que era momento de reiniciar.

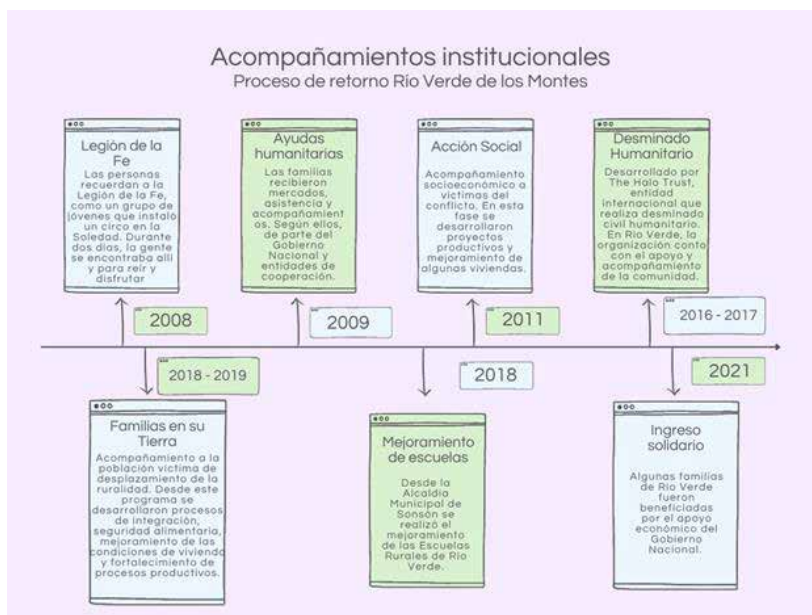
Un ejemplo de esto es el caso de Don Delio, habitante de la zona, quien vivía en la vereda Santa Rosa y a causa del conflicto se desplazó hacia la cabecera de Argelia, pero siempre anhelaba regresar a Río Verde: “yo extrañaba mucho Río Verde, me costó vivir en el pueblo, las casas estrechas, la rutina (...). Pero aquí, en Río Verde, todo ha cambiado. Se vive muy bien, se puede cultivar, tener los machos (...). La vida es mucho más tranquila” (Líder social, comunicación personal, 2 de abril de 2023).

Según Valencia (2022), las familias desplazadas iniciaron el proceso de retorno a sus tierras por sus propios medios, sin contar con el acompañamiento institucional necesario, para lo cual la determinación y la resiliencia de las familias fue fundamental. Este proceso ha sido descrito por las personas como un esfuerzo conjunto, liderado principalmente por los rioverdeños, quienes, a través de convites recuperaron las viviendas, los caminos y las escuelas; simultáneamente, lograron la recuperación de los cultivos mediante el intercambio de semillas.

El proceso de retorno voluntario es posible leerlo a la luz de las luchas y estrategias desplegadas ante los procesos de desterritorialización, donde las ciudadanías campesinas se resistieron a abandonar el territorio y buscaron reivindicar su identidad. De acuerdo con Cubides (2006), “el desplazamiento forzado de la población se ha convertido en una estrategia de control territorial, como paso previo a la consolidación de dominios locales” (p. 135). Ante esta situación, la participación ciudadana emerge como la alternativa para la defensa de los derechos del campesinado, buscar soluciones pacíficas e influir en la toma de decisiones que los afectan.

Desde el enfoque de la ecología política se pueden abordar y entender las luchas por el acceso y control del territorio, así como analizar los procesos de territorialización “en los cuales se despliegan estrategias, prácticas y procesos políticos-sociales-culturales en la reapropiación de la naturaleza” (Leff, 2013). En este sentido, el proceso de retorno voluntario responde a los vínculos materiales y simbólicos que los rioverdeños guardan con su territorio. Si bien, el proceso de retorno fue impulsado por la comunidad, el gobierno ha estado presente a través de algunos programas o acciones específicas; de hecho, desde la Oficina de Víctimas mencionan que Río Verde es uno de los territorios priorizados para la implementación de programas de acompañamiento (Funcionario público, comunicación personal, 17 de octubre de 2023). A continuación, se describen algunas de estas iniciativas:

Figura 9. Acompañamientos institucionales en el proceso de retorno



Nota. Elaboración propia.

A pesar de que el proceso de desminado humanitario se realizó de forma tardía, cuando algunas minas ya habían dejado víctimas y los mismos campesinos eran los encargados de retirarlas de los caminos reales, el programa de desminado humanitario es uno de los más recordados por la comunidad. Este proceso fue liderado por la organización The Halo Trust⁵, cuya llegada representó una oportunidad de empleo para la comunidad: los arrieros guiaban a los operadores por los caminos y las mujeres vendían alimentos al personal de la organización (Lideresa social, comunicación personal, 5 de abril de 2023).

Otro de los programas recordados con emotividad es Familias en su Tierra, que priorizó acciones que impactaron positivamente la vida de algunas familias, tales como mejoramientos de vivienda, talleres sobre huertas caseras y priorización de proyectos productivos. No obstante, no todas las personas accedieron a estos beneficios y aún queda mucho por hacer, ya que varios habitantes carecen de baños y las viviendas y escuelas se encuentran en malas condiciones. Las personas esperan que este programa regrese pronto (Lideresa social, comunicación personal, 4 de abril de 2023).

De acuerdo con uno de los funcionarios públicos entrevistados, aunque estos programas han beneficiado a la comunidad, también han representado un “mal necesario”, pues se refleja una dependencia y asistencialismo que impide el desarrollo de capacidades reales y perdurables en el tiempo (Funcionario público, comunicación personal, 20 de octubre de 2023) —lo que advierte sobre la dependencia que pueden generar las “ayudas” de corte asistencialista—, como respuesta a este problema se alude a la importancia de fortalecer las capacidades individuales y colectivas, contribuyendo así a la autonomía económica y comunitaria.

El proceso de retorno también se ha visto permeado por visiones que no están alineadas con los intereses de la comunidad,

5 Desde el año 2013, The Halo Trust organización no gubernamental de carácter humanitario ha realizado operaciones de desminado humanitario en Colombia.

tal como lo menciona Ramírez Zuluaga (2022); diversas obras de infraestructura se realizaron como forma de reparación a los daños generados por el conflicto armado, sin embargo, muchos de estos proyectos de reparación no responden a lo que quieren los pobladores y, en cambio, se limitan a funciones que normalmente deberían ser responsabilidad del Estado —por ejemplo, mantenimiento de vías, arreglo de la escuela, construcción de acueductos y centro de salud, reconstrucción de casetas comunales, adecuación de parques, entre otros—⁶.

En la investigación realizada por este autor se reconoce que las expectativas de la comunidad de Río Verde de los Montes, en cuanto a la reparación, se enfocan en la posibilidad de ser reconocidos como sujetos de reparación colectiva, con el objetivo de “lograr la recuperación y construcción de infraestructuras que posibiliten mejorar los procesos económicos y sociales de sus territorios” (p. 80). Para alcanzar esta meta, la comunidad se ha organizado y emprendido acciones que les permitan mejorar su calidad de vida de manera autónoma y autogestionada, un ejemplo de estas iniciativas es la realización de convites, donde los habitantes se unen para restaurar sus viviendas, los espacios comunitarios y los cultivos (Ramírez Zuluaga, 2022).

En este punto, emerge un sueño colectivo en el cual se encuentran tanto la comunidad como la institucionalidad pública: generar capacidades reales en el territorio, es decir, incidencia. Para lograr esto, se deben tener en cuenta las proyecciones, necesidades y oportunidades que se expresan en la escala local, en las formas de vida cotidiana y en las prácticas de sustento de los rioverdeños. En esta línea, vale la pena retomar algunos postulados del posde-

6 En el marco de la investigación reseñada, Ramírez Zuluaga (2022), junto con las comunidades, remitieron derechos de petición a las alcaldías de Sonsón, San Francisco y Cocorná, así como a la Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas (UARIV), para conocer de estas fuentes los programas y proyectos desarrollados en las localidades para la reparación de víctimas. Ante estas respuestas, la comunidad manifestó su descontento e indignación debido a que las medidas de reparación no fueron concertadas de forma participativa (p. 79).

sarrollo; según Escobar (2005), es necesario recuperar discursos y representaciones que no se tienen en cuenta en la visión de desarrollo hegemónico, incorporar las prácticas del saber hacer de las comunidades, hacer visibles las formas de conocimiento que emergen en lo local y destacar estrategias alternas producidas desde los territorios.

3.3 Las formas y los actores de conflicto en la actualidad

Siguiendo a Serge (2011), existen lugares que históricamente han sido considerados como “remotos” o “periféricos”, habitados por grupos aparentemente ajenos al orden estatal. Estos territorios se distinguen por su considerable riqueza ambiental, lo que despertó el interés de actividades extractivas y cultivos ilícitos; asimismo, reflejan una historia de violencia que constantemente amenaza las áreas denominadas como “tierras de nadie”. No obstante, este autor invita a deconstruir este enfoque limitado y a cuestionar la percepción de las periferias como regiones desfavorecidas que requieren intervención de modelos de desarrollo de producción capitalista. Río Verde aún continúa siendo un territorio estratégico para el asentamiento de actores armados, cultivos ilícitos y extracción minera, lo cual está vinculado a su geografía y características ambientales: zonas boscosas, de difícil acceso y fronterizas; es por esto por lo que una de las principales preocupaciones de esta población radica en el fortalecimiento de las garantías de no repetición y en la posibilidad de habitar un territorio en paz.

La presencia de cultivos de coca se concentra principalmente en la zona de Bosques y la zona de Páramo del Oriente antioqueño, “por sus extensos tramos boscosos, su clima ideal para la siembra de coca, su ubicación clave y la cercanía con diferentes corredores de movilidad, estos territorios han llamado la atención de diferentes grupos vinculados al negocio del narcotráfico” (Restrepo García, 2022, p. 31). En este panorama, Río Verde ha sido un punto estratégico para la producción de cultivos ilícitos como la coca y la

marihuana, esto es una realidad compleja y, a pesar de que se han dado capturas y desmantelamientos, los grupos ilegales se aprovechan de las necesidades de los campesinos (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

Pese a que los actores armados o las estructuras relacionadas con el microtráfico o narcotráfico se asientan principalmente en las cabeceras urbanas, la ruralidad, en este caso, es el centro de producción (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023). En la zona Páramo, también se registra la presencia de la banda los Mesa, la expansión de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y del Clan de Oriente o Clan Isaza —una organización basada en el narcotráfico, articulada con el Clan del Golfo— (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

La persistencia de los actores vinculados al conflicto armado, así como los intereses económicos fundamentados en actividades ilícitas, junto con la vulneración de las comunidades rurales, demuestra que la construcción de paz demanda un enfoque integral respaldado por un acompañamiento institucional continuo. Río Verde de los Montes es un territorio propenso para el asentamiento y convergencia de estos fines, agravado por las desigualdades estructurales que enfrentan las ciudadanías campesinas. En este marco, se reitera la importancia de caracterizar de manera cercana la dimensión territorial en la que se ubican los campesinos, incluyendo la violencia social y política ejercida sistemáticamente contra el campesinado y que los ha llevado a transformarse en sujetos políticos con capacidad de incidencia (Saade Granados, 2020).

4. Luchas sociales, comunitarias y veredales por el acceso a los derechos



Desde una perspectiva histórica, los campesinos han enfrentado violencias estructurales que, en el contexto colombiano, se entrelazan con el conflicto armado: pobreza, desigualdad, exclusión y marginalidad. Según Sánchez-Jiménez et al. (2021), estas tensiones sociales y políticas surgen de las contradicciones inherentes al orden capitalista predominante, donde el Estado ha promovido modelos de desarrollo que privilegian el capital en detrimento de los intereses y necesidades de las comunidades campesinas. Ante estas formas de exclusión, los campesinos en Colombia han protagonizado diversas luchas para asegurar sus derechos fundamentales, que abarcan desde el derecho a la tierra y al territorio, hasta el derecho a la participación política, la educación, la salud y condiciones laborales dignas y justas. Estos derechos están respaldados por la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (Nuila, 2018), la cual subraya la importancia de los derechos colectivos para garantizar el bienestar y la dignidad del campesinado.

En Río Verde de los Montes, la lucha por el acceso y la garantía de los derechos humanos ha sido un camino de largo trasegar, pues no solo se ha expresado el conflicto armado, también se refleja una presencia diferenciada o incipiente del Estado en el momento de garantizar derechos fundamentales como la educación, la salud, el empleo, la vivienda digna y otros servicios básicos. Desde la comunidad se han emprendido diferentes resistencias y movilizaciones en torno a la protección y defensa del territorio habitado, los modos de vida, los

sistemas de producción y, especialmente, la relación con su entorno; en estas dinámicas emergen formas de acción colectiva y redes de solidaridad que destacan la identidad, la historia, las experiencias y las tradiciones de los rioverdeños. También se llevan a cabo acciones de resistencia destinadas a evitar la implementación de proyectos externos, especialmente aquellos que buscan explotar la naturaleza como recurso principal para la generación de capital, como es el caso de intereses vinculados a empresas hidroeléctricas y mineras.

A continuación, se presentan los espirales del tiempo realizados por la comunidad de las veredas La Soledad y La Capilla en el ejercicio que precede a este libro; las personas destacaron los hitos más significativos de su territorio, así como sus sueños y desafíos. Esta información será analizada en el presente capítulo para abordar las luchas por el acceso a los derechos, las formas de acción colectiva y las redes de solidaridad.

4.1 El acceso a la energía eléctrica y a las telecomunicaciones

Las disparidades en el acceso a la energía eléctrica en Colombia son más evidentes en las zonas rurales. Según Pinilla Sepúlveda (2016), las viviendas rurales enfrentan dificultades significativas para acceder de manera confiable a servicios como el gas para cocinar, la iluminación, las comunicaciones y el agua potable. Mendieta et al. (2017), por su parte, destacan que el acceso a la energía eléctrica mejora las condiciones de vida de los habitantes rurales y reduce la desigualdad social; la ausencia de este servicio limita las oportunidades económicas y sociales, mientras que la electrificación rural no solo contribuye a disminuir la pobreza, sino que también fomenta la creación de empleo, por ende, la electrificación rural puede ser vista como un camino hacia el Buen Vivir (Mendieta et al., 2017).

Retomando lo anterior, uno de los momentos más significativos para la comunidad fue la llegada de la energía eléctrica al corregimiento, este acceso representa un servicio público esencial y

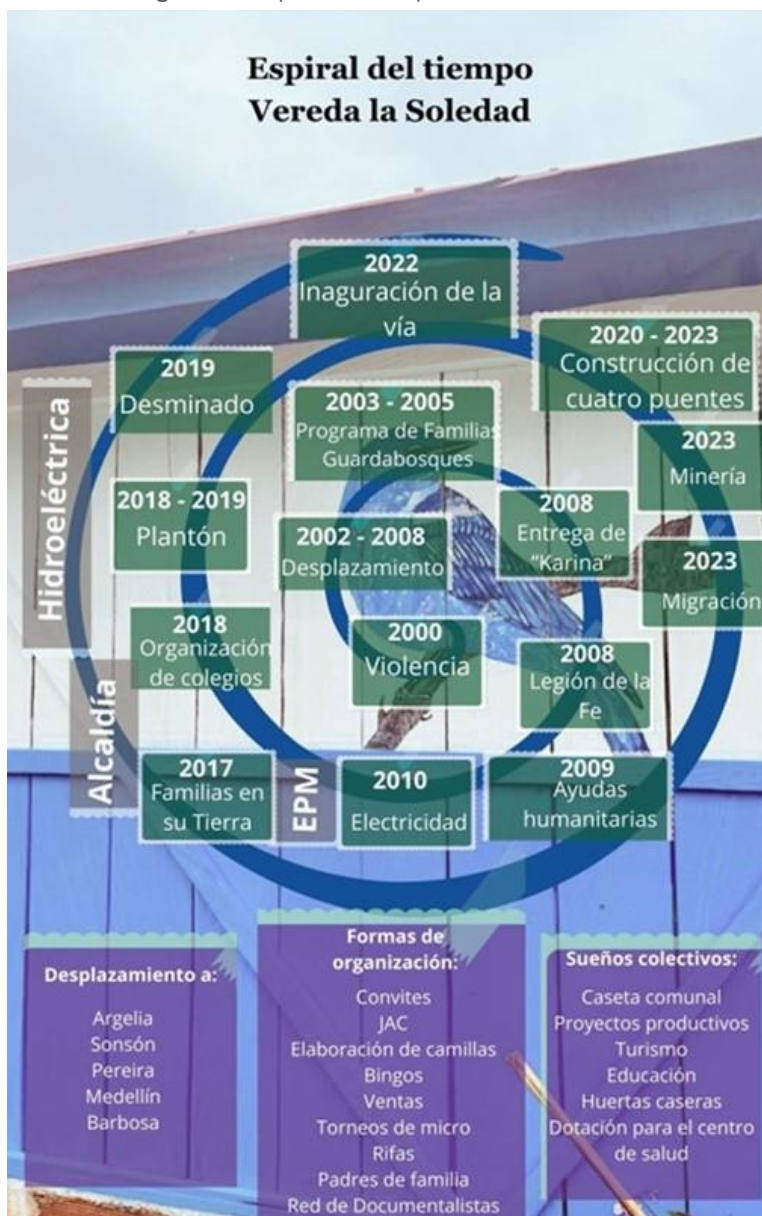
un derecho fundamental que asegura condiciones de vida dignas y adecuadas. Sin embargo, la electricidad llegó a Río Verde de los Montes solo en 2010; aunque el retorno de la población desplazada comenzó en 2008, este avance sirvió como un incentivo adicional para que las personas regresaran a vivir en el territorio. Según los residentes, el acceso a este servicio fue el resultado de numerosas iniciativas emprendidas por la comunidad: durante años, en cada cambio de administración, los habitantes recolectaban firmas y las presentaban en la Alcaldía de Sonsón para solicitar este derecho, aunque sus peticiones frecuentemente no eran consideradas.

En 2010, Empresas Públicas de Medellín (EPM) anunció la llegada de la energía eléctrica a través del programa Antioquia Iluminada⁷; sin embargo, la comunidad recibió la noticia con escepticismo debido a las numerosas promesas incumplidas por administraciones anteriores. La desconfianza era tan profunda que algunos residentes removieron las banderas y marcas que los empleados de la empresa colocaban para identificar las ubicaciones de los postes y el cableado; así que EPM tuvo que organizar una reunión con la comunidad durante la cual se realizó una sesión de sensibilización para invitar a los habitantes a cooperar y hacer realidad este sueño colectivo (Líder social, comunicación personal, 5 de abril de 2023).

Durante el proceso de electrificación, los residentes de las veredas brindaron apoyo al personal de EPM, proporcionando alimentación, hospedaje y asistencia en los recorridos. Sin embargo, una habitante de la zona recuerda que el personal de la empresa se había comprometido a pagar por la alimentación, un costo que se suponía debía asumir la entidad, pero dicho pago nunca se materializó (Líder social, comunicación personal, 4 de abril de 2023); este hecho resulta llamativo, ya que ilustra una de las muchas razones que explican la desconfianza hacia las instituciones públicas.

7 El proyecto de electrificación rural comenzó en el año 2008, impulsado por EPM y con el apoyo del Gobierno Nacional, la Gobernación de Antioquia y el Ministerio para la Cooperación del Desarrollo de los Países Bajos. Su objetivo principal es conectar los hogares rurales campesinos con el servicio de energía eléctrica.

Figura 10. Espiral del tiempo vereda La Soledad



Nota. Trabajo de campo con comunidades de la vereda La Soledad.

Figura 11. Espiral del tiempo vereda La Capilla



Nota. Trabajo de campo con comunidades de la vereda La Capilla.

Las veredas San Jerónimo, La Capilla y Murringo fueron las primeras en acceder a la electricidad, y este servicio se expandió gradualmente hasta alcanzar otras veredas; no obstante, es importante señalar que aún existen comunidades que no han tenido la oportunidad de acceder a este servicio, como es el caso de la vereda Santa Rosa.

En el taller realizado el sábado 19 de agosto de 2023 en la escuela de la vereda Brasilal —al cual asistieron personas de la vereda Santa Rosa—, una de las lideresas de la Junta de Acción Comunal mencionó que, desde hace varios años, los habitantes han estado realizando diversas acciones para obtener acceso a la energía eléctrica. Para esto, han recogido firmas y enviado cartas y solicitudes a la Administración Municipal; empero, según ella, el esfuerzo ha sido en vano. Además, las personas se sienten engañadas, ya que en agosto de 2023, EPM confirmó la instalación del servicio, de hecho, hicieron que la comunidad comprara diferentes víveres para recibir a los funcionarios, pero estos no llegaron el día programado para la instalación.

En las veredas que cuentan con electricidad, este servicio en ocasiones es intermitente, especialmente en días de mucha lluvia. Lo anterior, se constató en una visita realizada en el mes de agosto de 2023, donde las veredas de La Ciénaga, el Coco y Brasilal llevaban cuatro días sin energía eléctrica; y aunque en el camino hacia Brasilal se veía un funcionario de EPM revisando el cableado, el problema no fue resuelto. Ante esta situación, los habitantes deben realizar las tareas que le corresponden a la empresa y poner en práctica los saberes adquiridos de manera informal, como la revisión de los postes y la instalación de la energía⁸.

8 El domingo 8 de agosto de 2023, el joven Rodolfo se encontraba organizando unos materiales, pues se dirigía a la vereda El Coco a revisar los postes de energía y a tratar de instalarla; para ir hacer la instalación, Rodolfo debe cruzar el río nadando. En el momento de preguntarte quién le enseñó a hacer esta labor, me manifestó que sus hermanos trabajaron en EPM y le transmitieron el conocimiento. Noté que las personas que nos acompañaban depositaron la confianza en él, diciendo: ¡qué bueno mijo!, a ver si así nos vuelve todo a la normalidad (Comunicación personal, 8 de agosto de 2023).

Pese a que el acceso a la energía eléctrica debe ser una prioridad de los gobiernos locales y nacionales, en el Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023 “El futuro es ahora”, no se identifican indicadores de cobertura, pero sí se hace énfasis en la importancia de priorizar acciones que aseguren el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados. En esta línea, se considera importante que a nivel gubernamental se prioricen estrategias para garantizar la accesibilidad a este servicio.

Finalmente, se destaca otra preocupación relacionada con las telecomunicaciones. La señal de celular siempre ha sido deficiente, aunque en algunas zonas del corregimiento se lograban encontrar puntos de comunicación. No obstante, desde aproximadamente el mes de mayo, el municipio de Argelia reemplazó algunas antenas, dejando a Río Verde sin señal por completo; esto es especialmente crítico en casos de emergencia, como cuando una persona enferma requiere asistencia médica urgente. La comunidad busca soluciones para restaurar este servicio y superar el aislamiento, de hecho, están considerando la compra de radios para comunicarse entre ellos, pero mencionan que la Alcaldía debería apoyarlos en esta gestión.

4.2 Vías de acceso: un sueño incompleto

El presbítero Javier Toro es un sacerdote que ha dedicado su vida a Río Verde; según él, existen tres Río Verde: el de los Henaos, el de los Montes y el de los Bosques; este último es una zona olvidada con veredas deshabitadas o parcialmente habitadas por personas que, a pesar de la violencia, han resistido con valentía. De acuerdo con el relato del Padre Javier, en 1974 se inició la construcción de una carretera con el objetivo de conectar a Argelia con Río Verde de los Montes; pero, la obra se detuvo y quedó congelada en el tiempo, llegando únicamente hasta un sector co-

nocido como Guayaquil (Líder social, comunicación personal, 20 de marzo de 2023).

A pesar de que la construcción de esta vía inició en 1974, este camino se convirtió en una realidad solo en 2022, lo que significa que este anhelo común tardó 48 años en materializarse —esta es otra de las promesas incumplidas que recuerdan las personas, ya que en cada Administración Municipal se prometía la construcción de este camino, tanto así, que es común encontrar expresiones como: “todos los alcaldes aprovechan el tema y la necesidad de la vía para hacer política”— (Líder social, comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

El rol desempeñado por la comunidad fue fundamental para la finalización de la vía, brindando apoyo a través de convites para abrir tramos, recolectar material y gestionar maquinaria. Don Aldo, habitante de la vereda La Capilla, promotor de salud del corregimiento de Río Verde de los Montes y líder comunal, recuerda que la comunidad apoyó la ampliación de caminos a pesar de la resistencia y negación de algunas instituciones que no permitían abrir las brechas por asuntos ambientales (Líder social, comunicación personal, 3 de abril de 2023). Según Cornare (2017), en diferentes ocasiones se ha hecho un llamado a las instituciones públicas y a la comunidad sobre la necesidad de realizar estudios rigurosos para la construcción de la vía. Sobre esto, mencionan:

De igual forma en las veredas de Río Verde de los Montes también se ha planteado la necesidad de construir un vía más amplia que ingrese por el Alto de Guayaquil, que permita la salida de las personas en menos tiempo, que evite la muerte del ganado y mulas debido a los caminos en mal estado y que permita la comercialización de productos en menos tiempo; sin embargo, en numerosas ocasiones han tratado de abrirle paso a este proyecto de forma ilegal e informal, lo que ha generado en algunos sectores erosión del suelo y problemas de deslizamientos, por lo cual Cornare ha intervenido y frenado las obras en varias ocasiones, motivo que ha generado malestar en la comunidad (Cornare, 2017, p. 222).

Estos llamados no son bien recibidos por la comunidad, quien considera que no obtienen el apoyo suficiente por parte de Cornare, por lo tanto, las personas se organizaron de forma estratégica para lograr esta apertura y, al fin, hacer posible la vía (Líder social, comunicación personal, 3 de abril de 2023). No obstante, esta acción no es vista por todos con buenos ojos, ya que se abrió una brecha sin condiciones técnicas, permisos ambientales y sin pensar en su sostenibilidad (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

Finalmente, la vía se inauguró en el mes de mayo de 2022. La vereda La Soledad se llenó de mulas y se recibió la visita de la administración municipal, que compartió con la comunidad una jornada donde se donaron árboles y se compartieron alimentos. De hecho, al preguntarles ¿cuál es el momento en el que más se han sentido unidos como comunidad?, las personas señalan este hecho, destacando que simbolizó mucho más que la vía, fue la confluencia de esfuerzos colectivos y de la colaboración comunitaria.

Según las personas, no hay felicidad plena, ya que a pesar de que ahora tienen una vía, esta solo llega hasta La Soledad, lo que resulta insuficiente para abarcar los 350 km² que comprende Río Verde; por este motivo, aún es difícil transportar alimentos para la venta en la cabecera municipal de Argelia, y el único producto se puede comercializar es el café. Por eso, productos como la yuca, el plátano, el bocadillo (banano pequeño), el limón y la panela son destinados al consumo propio, ya que no justifica su transporte hasta Argelia por los altos costos y porque las verduras llegan “aporrreadas”.

Este sueño, para algunos, llega a ser peligroso, ya que los habitantes de Río Verde pueden priorizar la construcción de la vía sobre la defensa de su territorio: “Por esto, si la hidroeléctrica ofrece una vía que es un indicador de desarrollo, ¿qué se va a poner primero: la vía o la defensa del territorio?” (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023). Estas preguntas quedan abiertas, especialmente porque, para algunos habitantes

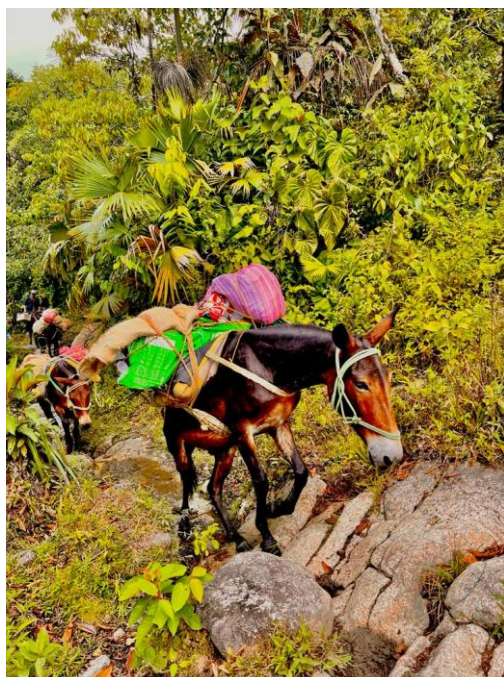
de Río Verde, la hidroeléctrica podría resolver problemas que el Estado no ha logrado solucionar; esto será el tema de los próximos capítulos.

Vinculados a la malla vial terciaria, se encuentran los caminos ancestrales, cuyo tránsito es peatonal o mular. En muchas de las veredas que conforman el territorio sonsonense, son la única vía de acceso a sus hogares y es a través de esta ruta, que se movilizan las personas para la provisión de bienes y servicios y comercialización de los productos agropecuarios en el casco urbano. Su mantenimiento exige un esfuerzo articulado entre las comunidades y el ente territorial ya que, en épocas de invierno, su tránsito expone a los campesinos a grandes riesgos (Concejo Municipal de Sonsón, 2020, p. 190).

Cuando se habla de la vía y los caminos, surge una de las prácticas más valoradas por los habitantes de Río Verde: la arriería; esta no solo representa una manifestación cultural profundamente arraigada, sino, también, una parte esencial de sus relaciones productivas. De hecho, uno de los residentes destaca que lo mejor de Río Verde de los Montes es la arriería, una costumbre que no se puede perder y que tiene un valor significativo para toda la comunidad (Líder social, comunicación personal, 4 de abril de 2023). La arriería, además de ser un medio de transporte, es un símbolo de la identidad y de patrimonio cultural de Río Verde de los Montes; para conservar esta práctica y forma de movilidad, es fundamental el cuidado de los caminos de herradura o caminos reales, para lo cual la comunidad ha desarrollado una forma de organización en la que cada familia se encarga del mantenimiento de un tramo del camino ancestral.

Para el cuidado de los caminos de herradura, los habitantes participan activamente en convites en los cuales se reúnen voluntariamente para realizar trabajos de mantenimiento y reparación. En La Capilla, la comunidad asigna a cada familia un tramo del camino, y así se aseguran de que todos los senderos estén bien conservados.

Figura 12. Caminos de herradura



Nota. Fotografía de la autora.

La arriería, más allá de su función primordial como medio de transporte, desempeña un papel socioeconómico crucial dentro de la comunidad. Según algunos habitantes de Río Verde, las mulas no solo dominan cada uno de los trayectos, sino que poseen la capacidad de percibir sonidos, detectar la presencia de personas externas y reconocer cambios en el entorno; de hecho, durante el período del conflicto armado, muchos recuerdan cómo estos animales alertaban sobre la presencia de actores externos, convirtiéndose en una forma de resguardo frente a posibles amenazas.

En este apartado se describen las estrategias de organización de los campesinos para alcanzar objetivos comunes, como la apertura de la vía y el mantenimiento de los caminos reales. Estos logros

se enmarcan en una forma organizativa denominada “convites”, que tiene como propósito: “facilitar las labores de las familias mediante la ayuda mutua, el trabajo colectivo y solidario, fortalecer la transición hacia la agroecología e intercambiar experiencias y conocimientos” (Cortés Urquijo, 2020). Esta forma de organización es parte integral de la identidad social, cultural y productiva de las comunidades campesinas, permitiendo fortalecer los lazos comunitarios y preservar las prácticas tradicionales.

4.3 Falta de oportunidades educativas, económicas y laborales

En Colombia, la educación es un derecho garantizado por la *Constitución Política* de 1991, que asigna la responsabilidad de su cumplimiento al Estado, la sociedad y la familia. Este derecho debe ser gratuito, de calidad y con amplia cobertura, y el Estado es el principal encargado de asegurar su cumplimiento (Constitución Política de Colombia, Art. 67, 1991). Una de las metas establecidas en el Plan de Desarrollo Territorial de Sonsón 2020-2023, “El futuro es ahora”, es la ampliación de la cobertura educativa, reconociendo la complejidad que esto implica.

De los 96 establecimientos educativos, solo tres de ellos se encuentran ubicados en el área urbana; los demás están localizados en una amplia zona rural donde las intervenciones se complejizan por las dificultades de acceso y los altos costos que representa el transporte de materiales, insumos y mano de obra (Concejo Municipal de Sonsón, 2020, p. 76).

En Río Verde de los Montes la realidad es distante de los postulados de la *Constitución Política de Colombia*, en cambio hace parte de esa realidad educativa rural planteada por el Plan de Desarrollo, pues varias instituciones educativas están cerradas, como las de Santa Rosa, Planes y el Coco, mientras que las que operan, como La Soledad, La Ciénaga, Brasilal, La Capilla, Guayaquil y

San Jerónimo, lo hacen con muchos altibajos, malas condiciones de infraestructura y falta de docentes. Por ejemplo, la Escuela de la Soledad cuenta con 40 estudiantes aproximadamente, los cuales se encuentran en diferentes niveles escolares, pero solo se tienen el acompañamiento de una docente: Luz Neila Romaño Palacio, una mujer proveniente del Departamento de Chocó, quien lleva más de seis años en el corregimiento —actualmente, la profesora asume el desafío formar a niños, niñas y jóvenes de diferentes edades, capacidades y necesidades en una misma aula de clase—.

Figura 13. Institución Educativa Técnico Agropecuario en Salud de Sonsón, sede La Soledad



Nota. Fotografía de la autora.

Esta situación se debe al traslado del profesor Luis Ángel, quien había estado en el corregimiento por más de 25 años y fue removido al municipio de Guatapé, decisión que impactó a la comunidad, dado que, además de su dedicación a los procesos educativos, el profesor incentivaba la participación comunitaria en la Junta de Acción Comunal. Adicionalmente, los niños y niñas de primaria se han visto afectados en su proceso formativo debido a la prolongada incapacidad de la profesora encargada (más de siete meses), sin que esta fuera reemplazada oportunamente.

La Institución Educativa de Brasilal, ubicada en la vereda del mismo nombre, recibió la asignación de la docente aproximadamente en julio de 2023, después de que la profesora anterior estuviera incapacitada durante más de un año. Desde entonces, los niños y las niñas no estaban asistiendo a la escuela y, a pesar de estar estudiando a través de guías orientadoras y clases virtuales, esto es casi un imposible en un territorio donde no hay Internet, no hay señal de celular y difícilmente los padres y madres de familia han desarrollado las habilidades de lectura, escritura y operaciones básicas matemáticas.

La profesora Katherine, quien llegó a ocupar la plaza en la vereda Brasilal, manifestó haber encontrado la escuela en condiciones de abandono; relata que los niños y niñas se le acercan y preguntan: “¿Profe, esta semana debe ir al pueblo?”, a lo que ella responde negativamente, entonces, los estudiantes le aconsejan: “Bueno, intente cuidarse y no caminar demasiado, así evitará que la incapaciten y no pueda regresar, como siempre nos sucede” (Profesora de la escuela de Brasilal, comunicación personal, 19 de agosto de 2023). Estas palabras desencadenaron una reflexión profunda sobre el papel del docente en un territorio rural lleno de complejidades.

En vista de las constantes incapacidades de los maestros y los largos periodos en los que los estudiantes no acceden a una educación de calidad, las madres de familia de diferentes veredas de Río Verde de los Montes recogen firmas para solicitar la asignación de

docentes. Un funcionario municipal entrevistado señaló al respecto lo siguiente: en el pasado había un mayor número de escuelas en la zona, y esto se relaciona directamente con la cuestión de la disponibilidad de cupos, y subraya que, aunque la educación es un derecho fundamental, también se trata de un derecho público restringido, y que en municipios que no tienen la competencia de realizar asignaciones, el panorama es mucho más complejo (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

Las personas recuerdan la época en que la escuela albergaba a más de 150 estudiantes; en la actualidad, este número ha disminuido considerablemente; según ellas, esto se debe a que muchas familias están migrando debido a la falta de oportunidades educativas y laborales. En conversaciones informales con jóvenes e integrantes de la comunidad, se menciona que Río Verde necesita una mayor oferta educativa, así como técnicas y tecnologías que les permitan a los niños y jóvenes adquirir nuevas habilidades sin tener que abandonar su territorio (Lideresa social, comunicación personal, 23 de agosto de 2023).

Figura 14. Institución Educativa Brasilal



Nota. Fotografía de la autora.

En el Plan de Desarrollo Territorial de Sonsón se priorizan los problemas de la ruralidad, incluyendo la alta migración juvenil hacia las ciudades y las elevadas tasas de desempleo. Para abordar esta situación, se propone expandir la oferta de servicios culturales, deportivos, educativos, de empleo, emprendimiento y participación, empero, no se han identificado acciones concretas específicamente para el corregimiento de Río Verde.

En este contexto, es relevante destacar otros actores e instituciones que influyen en la formación educativa del corregimiento; por ejemplo, Coredi visita la vereda Planes mensualmente para impartir clases de bachillerato, asimismo, la Asociación Campesina de Antioquia (ACA) realiza contribuciones significativas en la capacitación de los jóvenes en habilidades como fotografía, artesanía y soberanía alimentaria, temas que serán abordados más adelante. Las falencias y ausencias en el campo educativo mencionadas han desencadenado problemas como la migración de los jóvenes:

Ellos prefieren irse a trabajar en los cultivos de aguacate de las veredas los Tasajos o Llanadas, porque los vinculan y les dan un sueldo. También, les gusta mucho irse a laborar en los invernaderos de flores de Rionegro o El Carmen de Viboral. Al darse cuenta de que trabajar en eso da, llevan gente: el hermano, el sobrino y hasta el berraco (...). Quién creyera que la mayoría de los rioverdeños está por allá (Hillón, 2019, p. 65).

En su mayoría, los jóvenes migran porque no encuentran oportunidades para continuar estudiando o, al menos, desarrollar un trabajo bien compensado. De hecho, en las visitas realizadas durante los meses de abril y agosto de 2023, se notó un desplazamiento de los jóvenes hacia ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, o municipios como Rionegro, lo anterior es confirmado en el Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023. Sobre la vocación económica del municipio de Sonsón se destaca lo siguiente:

Teniendo en cuenta que el municipio de Sonsón es un territorio con vocación netamente agropecuaria, desde su concepción y desde su tradición, además de contar con una gran extensión de tierras cultivables, cuenta

con todos los pisos térmicos exceptuando las nieves perpetuas; es potencia a nivel agroindustrial puesto que aquí se cultivan casi todos los productos alimenticios de consumo humano y animal, por tanto, requiere de políticas claras encaminadas al aprovechamiento y la protección de los suelos productivos y de esta manera dinamizar la base de la economía municipal, que le permita ser altamente productivo y competitivo, procurando siempre por el desarrollo sostenible del sector rural y mejorar la calidad de vida de los habitantes del municipio (Concejo Municipal de Sonsón, 2020, p. 163).

Bajo el anterior precepto se prioriza la visión del potencial agroindustrial, orientada a dinamizar la economía y promover el desarrollo local; no obstante, esta visión puede estar un poco distante de la realidad de Río Verde. Aunque el territorio cuenta con un enorme potencial agrícola, las condiciones estructurales limitan su productividad y restringen los beneficios económicos para los rioverdeños. Entre los problemas que atañen al sector agropecuario en Sonsón, se destacan la baja capacidad técnica, baja inversión del ente territorial, la informalidad laboral y la limitada implementación de estrategias de comercialización. A estas dificultades se suma el precario estado de las vías —e incluso la ausencia de estas en algunas veredas—, lo cual encarece el transporte y dificulta el acceso a mercados.

En términos laborales, el cultivo de café, la principal actividad económica de los rioverdeños, está afrontando problemas debido a los bajos precios, llevando a familias enteras a abandonar el corregimiento (Lideresa social, comunicación personal, 17 de agosto de 2023). La Federación Nacional de Cafeteros, a la cual los campesinos venden su café, propuso un proyecto de producción utilizando sus semillas, pero la incertidumbre sobre el origen de las semillas, su rendimiento y los costos asociados, lo hace percibir como inviable, tal como lo nombra Doña Sandra y otros habitantes de La Capilla (Lideresa social, comunicación personal, 22 de agosto de 2023).

En varias ocasiones, la comunidad manifestó que el cultivo de café no es suficiente para garantizar su sustento, razón por la cual

recurren a otras formas de subsistencia, una de ellas es la caza de guaguas, conejos, tatabras y armadillos, práctica en la que los perros cazadores desempeñan un papel central al acompañar a los campesinos durante jornadas que pueden prologarse por días e incluso semanas. Si bien los habitantes de Río Verde son plenamente conscientes de que esta actividad no resulta sostenible, la asumen tanto como una estrategia de supervivencia como una práctica cultural arraigada. En este proceso, además, se configura una red de apoyo comunitario: en los hogares que no cuentan con perros de caza, familiares, vecinos o amigos colaboran prestando sus animales para facilitar la actividad.

Los habitantes de la vereda Brasilal, dada su cercanía al río, se involucran en diversas actividades como la pesca y la minería artesanal. En cuanto a esta última, tanto hombres como mujeres se desplazan río abajo durante días o semanas. Cabe destacar que esta actividad no está limitada únicamente a los residentes de Brasilal, ya que también es llevada a cabo por personas provenientes de lugares como La Capilla, La Soledad, Caunzal e incluso Guayaquil.

Hace algún tiempo, según testimonios, el oro era abundante; sin embargo, en la actualidad, es cada vez más escaso. En Río Verde no solo se practica la minería de batea, algunas personas utilizan dragas, a pesar de ser conscientes de las consecuencias negativas que esto conlleva para el entorno natural; en otros casos, son personas ajenas al territorio las que llegan a desarrollar esta actividad. En este contexto, surgen conflictos internos dentro de la comunidad, ya que algunos de sus miembros se oponen al desarrollo de esta práctica debido a los daños que causa al río.

Entre las actividades de subsistencia que realiza la comunidad también se encuentra la elaboración de panela, para esto, en diferentes veredas se ubican las “romerías”, los “trapiches” o “el proyecto”. El proyecto, se refiere a un entable construido por la UMATA hace más de 25 años, que inicialmente surgió como una iniciativa comunitaria con más de 40 socios de los cuales, hoy en día, solo permanecen cuatro. La anterior situación se debe a que

muchas personas han migrado y otros consideran que esta actividad no es rentable. La panela elaborada es comercializada en la vereda La Soledad, entre la misma comunidad; esta forma de distribución se enmarca en la economía solidaria caracterizada por circuitos cortos de comercialización. A pesar del interés de los productores por expandir sus ventas a otros municipios, los altos costos de transporte representan una barrera significativa, lo que también limita la distribución de otros alimentos como limones, yuca, plátanos y zapotes.

Figura 15. Elaboración de panela en el proyecto comunitario ubicado en La Soledad



Nota. Fotografía de la autora.

El proceso para la elaboración de la panela es artesanal, es una tradición heredada en Antioquia y otras regiones del país. Para limpiar y aclarar las impurezas de la panela, lo hacen a través de dos árboles: balso y cadillo; esta es una técnica que ha sido transmitida de generación en generación y representa un vínculo valioso con las prácticas ancestrales de la comunidad (Líder social, comunicación personal, 18 de agosto de 2023).

En el camino hacia Brasil se observan grandes extensiones de tierra con ganado destinadas, principalmente, para la producción de carne. A través de conversaciones informales y entrevistas sostenidas con los habitantes locales, se hace evidente que la cría de ganado resulta considerablemente más lucrativa que el cultivo de café; no obstante, no todas las personas tienen la capacidad de disponer de terrenos para pastoreo, ni de los recursos financieros necesarios para invertir en ganado.

De lo anterior, se puede colegir que el acceso a la educación en las zonas rurales constituye un desafío histórico reflejado en la falta de infraestructura, la baja calidad educativa y la ausencia de docentes; estos problemas suelen ser objetivo de lucha y reivindicaciones de las ciudadanías campesinas. Las comunidades también luchan por la formación técnica y profesional en áreas relacionadas con producción agropecuaria y gestión de los territorios (Sánchez-Jiménez, 2021); de hecho, uno de los ideales y sueños colectivos de los rioverdeños es poder acceder a formación técnica, pero que esta educación llegue al territorio y esté alineada a sus necesidades.

Por su parte, en el tema laboral y productivo, los campesinos que habitan Río Verde enfrentan problemas estructurales que atañen al campo colombiano: acceso a tierras adecuadas para la producción agrícola, condiciones laborales precarias, informalidad, falta de reconocimiento y ausencia de una política clara que los priorice y encamine acciones orientadas a su bienestar (Saade Granados, 2020). Los rioverdeños sueñan poder comercializar todos los productos que cultivan, tener un ingreso digno y diversificar las actividades para que los jóvenes se queden en el campo y no migren en búsqueda de nuevas oportunidades.

4.4 El derecho a la salud

El pleno acceso al sistema de salud es fundamental para garantizar el bienestar individual y colectivo, mejorar la calidad de vida, prevenir enfermedades, contribuir a una salud reproductiva sana; en general, acceder a la salud permite reducir las desigualdades es-

tructurales. Aun así, los campesinos en Colombia enfrentan diversas vulneraciones en este derecho fundamental, estas restricciones se reflejan en la falta de acceso a los servicios de salud de calidad, la carencia de medicamentos esenciales y las dificultades para acceder a atención médica (Duque Quintero et al., 2017).

En el municipio de Sonsón se identifican varias de estas brechas, de hecho, uno de los problemas indicados en el Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023 es la baja calidad de cobertura de prestación de servicios de salud en el área rural:

Sonsón tiene seis puestos de salud en el Alto de Sabanas, Los Medios, Las cruces y Río Verde de los Henaos, Río Verde de los Montes y Los Potreros, que no se encuentran habilitados para la prestación de servicios de salud. En general, el municipio cuenta con instalaciones, cuyas características sugieren una infraestructura adecuada, pero que requieren de mantenimiento permanente para evitar su deterioro. En la ruralidad se tienen equipamientos que también requieren de mantenimiento para posibilitar el cumplimiento de su función (Concejo Municipal de Sonsón, 2020, p. 2010).

Figura 16. Don Aldo, promotor de salud de los corregimientos de Río Verde de los Montes y Río Verde de los Henaos



Nota. Fotografía de la autora.

El centro de salud de Río Verde de los Montes se encuentra ubicado en la vereda la Soledad, la infraestructura se nota abandonada, carecen de insumos básicos, de medicamentos y de jornadas de atención con personal de la salud. Ante esta situación, el Comité de Salud de la Junta de Acción Comunal de La Soledad realiza bingos y eventos para la venta de alimentos, con la intención de recaudar fondos que permitan la adquisición de insumos básicos para atender las necesidades de la comunidad.

Desde 1997, Don Aldo es el promotor de salud de los corregimientos de Río Verde de los Montes y de Río Verde los Henaos, la comunidad lo describe como un soporte en los momentos más desafiantes, pues es la única persona que posee el conocimiento necesario para atender alguna emergencia. Cuando lo conocí, le pregunté: “¿cuántas personas del corregimiento ha atendido?”, me respondió: “en 2.300 perdí la cuenta, y eso fue hace muchos años” (Líder social, comunicación personal, 3 de abril de 2023). Como promotor de salud, Don Aldo no le teme a la noche, está siempre dispuesto a responder a cualquier emergencia, sin importar el clima, la hora o las condiciones; sin embargo, señala que la situación actual es más complicada, especialmente porque la señal de celular ya no está disponible. La comunidad comparte una inquietud común: reconocen que el legado de Don Aldo es único, tanto en términos de vocación como de conocimientos, y existe la preocupación de que nadie más pueda llenar el vacío que dejaría su ausencia, y la incertidumbre sobre la posibilidad de encontrar un sucesor adecuado genera preocupación entre los habitantes del corregimiento (Líder social, comunicación personal, 17 de agosto de 2023).

En palabras de Don Aldo y de otros integrantes de la comunidad, uno de los temas que resulta más injusto es el hecho de pagar el servicio de la ambulancia: hasta la vereda La Soledad cobran aproximadamente \$600.000, lo que resulta inasequible para muchos habitantes. Tal como la comunidad mencionó en el taller desarrollado en la vereda La Soledad, la ambulancia oficial del co-

rregimiento es la que ellos mismos elaboran: cuando una persona se enferma, sufre un accidente o es víctima de una picadura de serpiente, entre otros males que pueden ocurrir, de forma inmediata se congregan los habitantes, en particular los hombres, quienes elaboran con cautela y exactitud la camilla para movilizar a la persona enferma, por lo general, esta camilla se lleva entre una cuadrilla de 10 a 15 hombres, quienes la transportan a gran velocidad, entendiendo que, de ello, muchas veces depende una vida.

Figura 17. Camilla elaborada por la comunidad



Nota. Fotografía de la autora.

Aunque en Río Verde las personas cuentan con la presencia y el saber de Don Aldo, consideran pertinente que se desarrollen más jornadas de salud, pero que estas no deben centralizarse únicamente en la vereda La Soledad; en ocasiones, resulta difícil para las personas de lugares distantes desplazarse hasta allí.

En el salón comunal, ubicado en la Vereda La Capilla, se observan algunos carteles que hacen referencia a la importancia de la lactancia materna y las formas de relacionarse con el cuerpo. Según la comunidad, desde la Secretaría de Salud del municipio de Sonsón, las madres reciben capacitación sobre los procesos de lactancia una vez al mes, espacios que consideran apropiados para su desarrollo materno. Dadas las dificultades de accesibilidad al corregimiento, la comunidad expresa su deseo de recibir un curso de primeros auxilios por parte de la Cruz Roja, esto serviría para motivar a los jóvenes a involucrarse en estos procesos y adquirir nuevas habilidades.

De acuerdo con lo expuesto en el presente apartado, en Río Verde de los Montes se vulneran diversos derechos, tales como el acceso a una educación de calidad, a servicios de salud, a energía y a la generación de ingresos dignos, entre otros. Estas limitaciones impiden garantizar una vida plena en el corregimiento. Según Saade Granados (2020), las comunidades campesinas se enfrentan a la falta de reconocimiento de su existencia, agencia y contribución económica, social y cultural. En este contexto, es relevante destacar los procesos organizativos que buscan el acceso a los derechos y el reconocimiento de su subjetividad.

Para el caso específico de Río Verde de los Montes, la comunidad emprende diversas formas de participación en la búsqueda de su reconocimiento y acceso a los derechos fundamentales; entre estas formas de participación y organización se deben reconocer las autónomas y adaptativas que emergen en el ámbito corregimental, tales como: los convites, la elaboración de camillas, el intercambio de productos, las relaciones de solidaridad y reciprocidad.

5. Resistencias y movilizaciones por la defensa del territorio, la identidad y la autonomía



En los territorios rurales, en ocasiones tienen lugar prácticas que buscan aportar al crecimiento económico y de capital, especialmente a través de la extracción de recursos naturales. En este contexto, algunas comunidades denuncian los impactos sociales y ambientales generados; para enfrentar estos desafíos, reconstruyen sus propias identidades, territorios, alternativas sociales, culturales, económicas y político organizativas en torno a la autogestión y a la autonomía (Pereira et al., 2022).

El caso de Río verde de los Montes no es ajeno a las anteriores dinámicas, allí se refleja la coexistencia de diferentes intereses institucionales y empresariales, apuestas y proyectos que no conversan con las proyecciones de la comunidad y que no integran sus valores, prácticas, relaciones políticas y sistemas productivos.

Entre los desafíos presentes en Río Verde de los Montes, Hillo (2019) expone la desatención estatal; la llegada de modelos de desarrollo que no tienen en cuenta a los campesinos, bajos precios de los productos agrícolas, monocultivos, ganadería industrial y semillas transgénicas, falta de oportunidades de estudio, migración a las ciudades, delimitaciones o áreas protegidas —realizadas sin la participación comunitaria—, otras formas de entender el agua, y la posible llegada de proyectos minero energéticos.

En 2018, el Concejo Municipal de Sonsón realizó una audiencia⁹ para debatir sobre las consecuencias socioambientales de la delimi-

9 Evento organizado por el Consejo Territorial de Planeación —CTP—, el Concejo Municipal, la Junta de Acción Comunal de Río Verde de los Montes que contó con el

tación del páramo de Sonsón, los principales temas que estuvieron sobre la mesa fueron: áreas protegidas, actualización del PBOT y Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (PCH). Desde el Consejo Territorial de Planeación (CTP) se planteó que no es posible conceder licencias y permisos de estudio, concesiones mineras, ni áreas protegidas, hasta no actualizar el PBOT. Por su parte, sobre las PCH, desde el Movimiento por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio (MOVETE), se mencionó que en Sonsón existe el interés de desarrollar entre ocho y nueve proyectos y que las comunidades no han sido tenidas en cuenta en este proceso (La Prensa Oriente, 22 de junio de 2018). En los siguientes párrafos se hará especial énfasis en tres formas de intervención: delimitación del páramo, interés de proyectos hidroeléctricos y minería.

5.1 Delimitación del páramo y Banco Co²

Río Verde de los Montes se encuentra ubicado en las estribaciones del páramo de Sonsón, particularmente, las veredas de Murringo, la Montañita, Guayaquil y Caunzal parte alta han sufrido las consecuencias de la delimitación del páramo. Según lo reseña Peña (2017), algunos habitantes del corregimiento de Río Verde de los Montes manifestaron que la delimitación restringía el desarrollo de las actividades ganaderas y cafeteras, además, la comunidad cuestiona el hecho de que agentes externos estén interesados en la región en relación con las áreas protegidas, cuando ni siquiera son tenidos en cuenta para la prestación de servicios básicos, la vacunación de animales, las vías de acceso óptimas, los programas de salud, las escuelas o la asistencia agrícola (pp. 219-223).

En la audiencia pública del 2018 participaron las Juntas de Acción Comunal de las veredas de Río Verde de los Montes, especialmente aquellas que se han visto afectadas por la delimitación del

acompañamiento de la Administración Municipal, la personería y representantes de Cornare (la Prensa Oriente, 22 de junio de 2018).

páramo¹⁰; también, se contó con la participación de la Personería Municipal y representantes de Cornare. Los participantes y dinamizadores de este espacio exponían que el proceso de delimitación se realizó sin la debida participación de la comunidad, tal y como lo ordena la Sentencia 361 de 2017¹¹. En este escenario, también se debatió sobre los impactos del Banco Co² que, según Cornare, tiene como objetivo que los campesinos se queden viviendo en sus tierras, pero cuidando el bosque (Cornare, 2021).

En el trabajo de campo realizado durante el mes de abril del año 2023, integrantes de la Junta de Acción Comunal de la vereda La Capilla hicieron especial énfasis en las afectaciones de la delimitación del páramo, pues si bien la vereda no se ve directamente afectada, sí referencian los impactos de esta decisión en las veredas de Murringo y la Montañita, señalando que las personas no pueden hacer uso de su territorio. Una habitante de la vereda La Montañita menciona: “Es muy difícil vivir con estas decisiones que toman sobre nuestra tierra. El Estado no tiene en cuenta que nosotros vivimos de lo que nos da la naturaleza, cocinamos con leña, construimos con madera y vivimos del campo” (Líder social, comunicación personal, 18 de agosto de 2023).

En la Resolución 493 de 2016 se establecen directrices para las actividades agropecuarias, entre estas se define que estas actividades se deben desarrollar teniendo en cuenta las guías ambientales para el sector agrícola expedidas por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, también, se establece que todas las acciones deben promover la agrobiodiversidad. Según este precepto, las comunidades deberán tener en cuenta los lineamientos gubernamentales establecidos para el desarrollo de sus actividades agrícolas y de subsistencia. Estos lineamientos refuerzan las solicitudes y reclamos de las comunidades, que se basan en: ilegalización de

10 Resolución 493 del 22 de marzo de 2016.

11 Sentencia 361 de 2017, la cual reconoce el derecho a la participación en materia ambiental en el marco de la expedición de la resolución que delimitó el páramo de Santurbán.

prácticas campesinas al interior de áreas de reserva; cambio de vocación agrícola —se pasa de campesinos a guardabosques—; invisibilización de saberes y prácticas campesinas a la hora de declarar áreas protegidas —pues solo se tienen en cuenta los conocimientos técnicos, lo que genera pérdida de la autonomía y la libertad— (Corporación Jurídica Libertad, 2020)¹².

Esta misma inconformidad se menciona con el proyecto de Banco Co²: según la comunidad, inicialmente se habían vinculado algunas familias de la zona, sin embargo, comenzaron a verse afectados por el impedimento de usar madera, preparar el suelo para cultivar o tener las cabezas de ganado. Las personas cuentan que MOVETE llegó al territorio para “abrirles los ojos”, exponiéndoles las afectaciones que generan este tipo de iniciativas, así que poco a poco las familias se fueron retirando del programa (Líder social, comunicación personal, 3 de abril de 2023).

En estas dinámicas, se refuerza el potencial natural y biodiverso de Río Verde de los Montes, por este motivo, se genera el Acuerdo Regional 324 del 1 de julio de 2015, en el que se establecen 30.860 hectáreas de reserva en los municipios de San Francisco, Sonsón y Argelia; en el caso del municipio de Sonsón, se enfoca principalmente en la reserva de Río Verde de los Montes. El plan de manejo ambiental de esta zona de reserva se encuentra en el documento “Reserva Forestal Protectora Regional Cuchillas de El Tigre, El Cañón y la Osa” (Corporación Autónoma Regional..., 2017). En Río Verde se ha reportado una amplia diversidad de fauna, mamíferos como el puma, diferentes especies de aves, anfibios y reptiles, entre otros; teniendo en cuenta estas características, Cornare hace un llamado sobre la necesidad de reducir la presión de la madera y disminuir la caza:

En la zona se practica una agricultura itinerante, también conocida como agricultura de roza, tumba y quema, aunque en algunos casos es

12 El equipo investigador estuvo conformado por integrantes de: Corporación Jurídica Libertad, MOVETE y el Cinturón Occidental de Antioquia.

de roza, tumba y pudre, tradicionalmente complementada con la extracción de madera y la cacería de animales silvestres para el autoconsumo: como la guagua, el venado, el gurre, las cajuchas o tatabras y el ñeque son los más comúnmente cazados, además del consumo de su carne, para “controlar sus poblaciones” ya que se alimentan de sus cultivos (Cornare, 2017, p. 219).

Abordar la delimitación del páramo y las áreas de reserva implica comprender las posiciones de los actores sociales e institucionales. Por un lado, están las afectaciones a las comunidades, a las prácticas de producción y a los modos de relación con el territorio; por otro lado, prevalece una visión que busca proteger la naturaleza bajo otros preceptos y restricciones que no dialogan con las formas de vida campesina. Este es uno de los principales problemas, ya que las peticiones y solicitudes de los habitantes, que buscan que sus ideales, prácticas y saberes sean considerados en estas decisiones, no han sido escuchadas.

5.2 Proyecto hidroeléctrico

Entre las formas de apropiación y privatización de la naturaleza se encuentran las hidroeléctricas. Estos proyectos tienen como finalidad beneficiar al capital privado, sin considerar las afectaciones sobre los territorios indígenas y campesinos (Ávila García, 2016), las acciones asociadas a estos proyectos generan tensiones y conflictos entre la empresa privada, las instituciones públicas y las comunidades afectadas, quienes perciben el río como un elemento constitutivo de su identidad. Este es el caso en Río Verde de los Montes, un territorio que atribuye su nombre al afluente que atraviesa las veredas y que es considerado el principal recurso natural del territorio, no solo por ser sustento para algunas familias, sino también porque hace parte de su historia, su vida y su cultura.

Según la Unidad de Planeación Minero-Energética (UPME, 2023), el proyecto PCH en Río Verde de los Montes busca generar 9,43 megavatios de energía utilizando el caudal del afluente de

Río Verde; la empresa promotora de la obra es la Compañía Promotora de Proyectos Hidroeléctricos S.A.S y se esperaba que sus operaciones iniciaran el 1 de febrero de 2022. De igual manera, se referencia un proyecto en Río Verde de los Henaos, llamado PCH Río Verde de los Henaos, el cual busca generar 944 megavatios y fue adjudicado a la misma empresa con interés en Río Verde de los Montes, allí también proyectaban iniciar en febrero de 2022. En este documento, se menciona el interés de construir 15 PCH en el municipio de Sonsón y algunas ya están en operaciones.

Desde 2017, los habitantes de Río Verde comenzaron a escuchar sobre el interés de desarrollar un proyecto hidroeléctrico, las personas desconocen aún el nombre de la empresa interesada, pero referencian a Cornare como uno de los impulsores de dicha iniciativa. Según relata la comunidad, empezaron a escuchar rumores y a ver gente “extraña” recorriendo el corregimiento, revisando las fuentes de agua y tomando muestras; en un territorio donde todo se sabe, esto no pasó desapercibido. Desde la administración municipal exponen que, en ese mismo año, se llevó a cabo una reunión con el Consejo de Gobierno con el propósito de socializar el proyecto, en este espacio solo participaron Cornare y funcionarios de la administración pública, y no se contó con la participación de las comunidades (Funcionario público, comunicación personal, 20 de octubre de 2023).

A partir de 2018, los habitantes de Río Verde de los Montes comenzaron a enviar mensajes a Cornare expresando su desacuerdo con el proyecto, argumentando que generaría más problemas que beneficios. En ese mismo periodo, el movimiento social MOVETE comenzó a visitar la comunidad para socializar los impactos de estas iniciativas, instando la necesidad de fortalecer la participación ambiental comunitaria. Desde esta organización, se promovió un cabildo abierto con las comunidades campesinas de Sonsón, con el objetivo de reclamar mayores espacios de participación en la toma

de decisiones sobre el territorio; durante el encuentro, los rioverdeños mostraron una pancarta con el mensaje “ninguna decisión sobre nuestro territorio sin nosotros” (Corporación Jurídica Libertad, 2020).

En el año 2018, también se llevó a cabo un foro impulsado por la comunidad, MOVETE, la Corporación Jurídica Libertad, el ACA y Conciudadanía. En este espacio se mencionó que todas las acciones planificadas se estaban realizando sin consultar a la comunidad, y se solicitó a Cornare que no obstaculizara el desarrollo de las actividades campesinas (Corporación Jurídica Libertad, 2020). Esto indica que, desde diversos frentes, escenarios y repertorios de acción, los habitantes de Río Verde de los Montes expresaron su descontento con estas decisiones. Entre las acciones para mostrar su desacuerdo, la comunidad y los funcionarios recuerdan una movilización que tuvo un gran impacto: bloquearon el paso de Cornare en un lugar conocido como el Chorro del Burro, allí, las personas se reunieron con pancartas, carteles y voces de protesta para manifestar su firme oposición a la construcción de la PCH.

En las conversaciones y talleres, los habitantes del corregimiento referencian la vereda Naranjal de Sonsón, pues en ese lugar se construyó una hidroeléctrica:

Mire la vereda Naranjal de Sonsón, ¿qué está viviendo con esa hidroeléctrica que hicieron allá? Están viviendo una condena porque llegó la empresa y les dijo que iban a organizar la carretera y ahora la comunidad no la puede usar, pusieron una puerta y listo, quedaron jodidos (Líder social, comunicación personal, 4 de abril de 2023).

Los habitantes de las veredas La Soledad, La Capilla y Brasilal visitaron el proyecto, especialmente los jóvenes, lideresas y líderes sociales y comunitarios, lo que les brindó la oportunidad de visualizar de cerca el posible futuro que les aguarda si se lleva a cabo este proyecto. A través de posturas firmes y movilizaciones colectivas,

la comunidad rechaza un proyecto que no les pertenece, diseñado para servir a intereses económicos que no los representan ni benefician, sino que más bien intervienen en el bien natural que ellos tanto valoran: el río. Desde la perspectiva de las comunidades, la construcción de la PCH podría ocasionar daños en las fincas, alteraciones en la humedad y resecamiento del suelo, afectar la pesca y el medio ambiente, y potencialmente incrementar el costo del agua, un servicio por el cual la comunidad no paga actualmente (Comunicación personal, taller realizado el 17 de agosto de 2023).

Pese a que se ha mencionado con especial énfasis la negación y deslegitimación de este proyecto, es importante señalar que hay posturas divididas, toda vez que para algunas personas del territorio la hidroeléctrica podría traer beneficios, por ejemplo, una vía, pues “una empresa privada puede tener mejor manejo de la vía que el mismo Estado” y generar más oportunidades de empleo (Comunicación personal, taller realizado el 17 de agosto de 2023). A pesar de estas posiciones, los habitantes han dejado clara su postura frente a la llegada de estos proyectos, al impedir el paso de los funcionarios, lo que ha evitado que Cornare regrese al territorio; sin embargo, el fantasma de la PCH siempre está presente y hoy en día las personas siguen firmes en su negativa de aceptar estos proyectos.

5.3 Proyectos mineros

Sumado a las tensiones generadas por las áreas protegidas y los proyectos hidroeléctricos, aparece otro interés: los proyectos mineros. Esta práctica consiste en la minería ilegal basada en la extracción de oro a través de dragas o maquinaria pesada: “El municipio de Sonsón debido a su riqueza en recursos naturales y ecosistemas estratégicos es blanco de acciones tras la búsqueda de oro y otras actividades extractivas que en algunos casos se realizan de manera ilegal” (Concejo Municipal de Sonsón, 2020, p. 178).

En este panorama se registran acciones gubernamentales que han tratado de desarticular estas redes, por ejemplo: en el año 2021 se capturaron siete integrantes de una estructura criminal en Río Verde de los Montes, la cual se financiaba a través del microtráfico, narcotráfico y minería ilegal (Periódico El Páramo, 27 de enero de 2021). En marzo de 2021, se dio la captura de cinco personas que realizaban explotación ilícita en los yacimientos mineros (DiariOriente, 2 de marzo de 2021). En el mes de noviembre de 2022, se realizó un operativo en la vereda Brasilal en el cual se incautó el material empleado para la explotación ilícita y se destruyeron: dos motobombas, una unidad de producción minera intervenida, una máquina amarilla, un motor industrial y una clasificadora: “Según la Administración Municipal se extraían cerca de 4 kilogramos de oro al mes, equivalente a novecientos millones de pesos” (La Prensa Oriente, 2022). Lo anterior es reafirmado por funcionarios de la Administración Municipal: los principales precursores de los proyectos mineros son foráneos que extraen entre dos y tres kilos de oro mensualmente: “esto es muy alejado de lo que la comunidad logra hacer de forma artesanal” (Funcionario público, comunicación personal, 20 de octubre de 2023).

El actor delincuenciales no necesariamente es el que realiza la acción, por lo general se nota una minería de subsistencia, sin embargo, se sabe que posiblemente existan estructuras ilegales detrás, sobre todo por el tipo de dragas y maquinaria que se encuentran (Funcionario público, comunicación personal, 12 de octubre de 2023). Esta actividad está asociada principalmente a actores armados o bandas con intereses específicos, principalmente del municipio de Segovia (Funcionario público, comunicación personal, 5 de abril de 2023); no obstante, también se reconoce que la comunidad implementa estas prácticas, algunas de manera más artesanal que otras. Según la presidenta de la Junta de Acción Comunal de Brasilal, la comunidad tiene claro que cualquier minería que se desarrolle debe limitarse a métodos como la batea

o el cajón, excluyendo las dragas; sin embargo, algunas personas, especialmente de la administración municipal, creen que los actores ilegales se aprovechan de las necesidades y buena voluntad de los campesinos (Funcionario público, comunicación personal, 21 de octubre de 2023).

El oro es un recurso disputado entre actores armados, estructuras ilegales, comunidades que practican la minería artesanal y empresas que buscan concesiones formales. Según la Oficina de Planeación Municipal (2014), varias veredas de Río Verde de los Montes tienen solicitudes de titulaciones mineras pendientes o títulos ya otorgados, aunque no se especifica el nombre de las empresas involucradas. La minería ha tenido efectos negativos en la subcuenca de Río Verde, lo cual ha llevado al Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Hidrográfica (POMCA) a subrayar la necesidad urgente de implementar medidas para proteger y conservar esta área; esto implica establecer regulaciones y políticas que limiten la minería ilegal y fomenten la preservación de los ecosistemas (Cornare, 2017).

En las luchas por el territorio, la identidad y la autonomía de las ciudadanías campesinas que habitan el corregimiento de Río Verde de los Montes, se refleja la coexistencia de intereses sobre un mismo espacio: las áreas de delimitación o reserva que restringen las actividades realizadas por la comunidad; las hidroeléctricas que buscan aprovechar el caudal del río para la generación de energía, y la minería que tiene como principal fin la extracción de oro. Según los postulados de Robbins (2012), estos proyectos son el resultado de la manifestación de influencias de las fuerzas económicas y políticas, por ende, entender sus impactos involucra una multiplicidad de actores con sus propias percepciones y perspectivas. En este sentido, la ecología política implica repensar las formas de apropiación del espacio y, sobre todo, comprender y abordar los conflictos socioambientales desde los diferentes lenguajes de valoración.

6. Ciudadanías campesinas: formas de acción colectiva y participación ciudadana



El presente capítulo se centra en comprender las formas de participación, movilización y organización de los habitantes de Río Verde de los Montes. En este análisis, es relevante retomar varios elementos previamente expuestos: la dimensión ambiental, geográfica y paisajística que facilita las relaciones sociales y productivas, y que implica valoraciones de la naturaleza a través de creencias, diálogos sociales y construcción del territorio (Martínez Alier, 2015); las afectaciones derivadas del conflicto armado que han exigido procesos de resistencia para proteger la identidad y asegurar la permanencia en el territorio; las luchas de las comunidades campesinas de las montañas de Río Verde para garantizar el acceso a sus derechos; y los conflictos socioambientales generados por los proyectos extractivos que intentan establecerse en la región. Cada uno de estos elementos abarca dimensiones políticas y discursivas.

Desde la perspectiva de la ecología política y el posdesarrollo, se abre la posibilidad de incorporar las narrativas de los actores sociales que ocupan dicho espacio. Estas corrientes teóricas permiten:

Exponer un nuevo paradigma que permita plantear nuevas preguntas en torno a los procesos ambientales y sociales, así como uno que permita encontrar alternativas de explicación de los procesos actuales asociados con la devastación y sobreexplotación de recursos y la proliferación de problemas ambientales globales (Robbins, 2012, p. 563).

Para afrontar e incidir en los problemas asociados con la gestión política del territorio, las personas buscan formas de movilización, repertorios de acción colectiva y múltiples lenguajes de valoración (Martínez Alier, 2015). En este caso, se tiene el propósito de entender cómo desde los espacios rurales, habitados por las ciudadanías campesinas, se incide en las decisiones que se toman desde el territorio. Este análisis debe estar mediado por el reconocimiento tanto de las prácticas tradicionales e institucionales de la política —votaciones, Juntas de Acción Comunal, mecanismos de participación—, como de aquellas estrategias concertadas por los campesinos —convites, redes de solidaridad y reciprocidad—; ambas formas de participación toman sentido en un territorio donde sus habitantes buscan estrategias de adaptación y emprenden acciones por la defensa del territorio.

En palabras de Durango Rojas (2015), se trata entonces de entender al campesinado como un actor político y social que, mediante la acción política, lucha contra las formas de exclusión y opresión a las que constantemente está sujeto, limitando así su capacidad real para incidir en las decisiones que lo afectan.

La ciudadanía campesina vincula mecanismos de participación ciudadana con una doble dimensión: aquellos definidos por vía constitucional y/o legal; y las estrategias sociales, que, si bien no se oponen a lo planteado por la constitución y las leyes, no tienen como marco de actuación los elementos definidos por el Estado, sino las herramientas acordadas y concertadas por las organizaciones campesinas (p. 164).

En este contexto, se examinan las prácticas políticas instituidas y no instituidas que emplean los habitantes de Río Verde de los Montes para gestionar e influir en las decisiones que afectan a su territorio. Resulta crucial entender que entre las estructuras sociales se encuentran: JAC, organizaciones campesinas, gremiales, sindicales y otras dedicadas a la protección de la cultura, el medio ambiente y el territorio; estas formas organizativas no solo se expresan a través de diversos métodos de acción, sino también

mediante narrativas culturales y políticas que articulan los derechos y demandas de las comunidades en el presente (Velázquez et al., 2020).

En el municipio de Sonsón se identifican diversas formas de organización social y comunitaria lideradas por mujeres, víctimas del conflicto armado, comunidad LGBTIQ+, personas con discapacidad y ambientalistas; no obstante, en el Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023 se destaca que, pese a la existencia de diferentes organizaciones comunitarias y sociales, estas no se han concientizado plenamente de la importancia de constituirse legalmente para facilitar su autogestión. De hecho, uno de los principales problemas identificados es la baja participación de la comunidad en los procesos sociales, democráticos y políticos del municipio de Sonsón, entre cuyas causas se identifica: desconocimiento de las instancias y mecanismos de participación ciudadana, espacios comunitarios en mal estado y bajo relevo generacional en las Juntas de Acción Comunal (Concejo Municipal de Sonsón, 2020).

En Río Verde de los Montes, abordar el tema de la participación implica comprender el papel de las Juntas de Acción Comunal, consideradas por la comunidad como la principal vía para contribuir al desarrollo del territorio; empero, en los últimos años se ha observado un debilitamiento de estas instancias, principalmente debido al problema del bajo relevo generacional mencionado anteriormente. Según Velázquez et al. (2020), los jóvenes se están integrando en otras organizaciones que promueven actividades como el deporte, la protección del medio ambiente y las artesanías en Río Verde. En los próximos párrafos se explorarán las características, dinámicas y necesidades específicas de estos espacios, con el objetivo de ofrecer recomendaciones para fortalecerlos.

6.1 Las Juntas de Acción Comunal en Río Verde de los Montes

Entre las formas de organización comunitaria y participación más relevantes en el país se encuentran las JAC, cuyo número, desde

su reconocimiento legal en 1958, ha crecido significativamente. A través de estos escenarios, las comunidades promueven la solución de problemas públicos, animan a la integración comunitaria y demandan la realización de obras (López-De Castro et al., 2021).

Los adultos mayores hacen parte en mayor proporción de las Juntas de Acción Comunal y las organizaciones religiosas. Los jóvenes presentan otro perfil organizativo: se adscriben más a organizaciones deportivas y recreativas, grupos poblacionales, organizaciones culturales y, en menor proporción, a las Juntas de Acción Comunal y otras organizaciones benéficas o voluntarias (Velázquez et al., 2020).

En Río Verde de los Montes, cada vereda cuenta con una JAC; aun así, en veredas como El Coco y Plancitos, este organismo se encuentra debilitado debido a una disminución gradual de la población. Como respuesta a esta situación, algunos residentes de estas veredas se involucran en las gestiones llevadas a cabo por Juntas de Acción Comunal más activas, como La Soledad, Brasilal y La Capilla. En consecuencia, este estudio se centra en analizar estas tres Juntas de Acción Comunal, cada una con sus dinámicas y prioridades distintas.

En el año 2022, se llevaron a cabo las elecciones de las JAC en todo el país, las cuales representaron una oportunidad para renovar y reactivar los organismos comunales. Esta instancia, en la vereda La Soledad¹³, cuenta con aproximadamente 30 asociados, y sus comités prioritarios incluyen capilla, salud y deportes. Por otro lado, la JAC de La Capilla está integrada por unos 20 afiliados, y se han enfocado en los comités de vivienda, obras y ProCapilla. En Brasilal, participan alrededor de 25 personas, concentrándose principalmente en obras y deporte como sus prioridades.

13 Actualmente, la Junta de Acción Comunal de la vereda La Soledad carece de presidente, pues según los habitantes: “se puso a denunciar asuntos que no le competían” y “ahora no hay quien asuma ese rol” (Comunicación personal, 17 de agosto de 2023). Pese a la falta de esta figura, las personas de La Soledad continúan impulsando el quehacer de la JAC desde cada uno de los comités

En este punto, se destaca el comité de deportes, tanto en Brasilal como en La Soledad, uno de los espacios más fortalecidos, ya que logra atraer la participación de jóvenes, mujeres y adultos. Los torneos de microfútbol no solo fomentan el encuentro comunitario, sino que posibilitan la recaudación de recursos a través de ventas; estos fondos se destinan a la adquisición de balones, uniformes, trofeos y medallas —recientemente, se gestionó la malla para la cancha con la administración municipal de Sonsón, sin embargo, la misma comunidad debía contratar un oficial que la instalara, lo cual representaba un costo muy alto, por lo que las personas se organizaron y lograron gestionar la instalación de forma autónoma—. Durante los partidos se reflejan diversos valores que unen a la comunidad: solidaridad, empatía, cuidado y, sobre todo, integración, porque sin importar la edad o el género, todos son bien recibidos en este espacio. Desde las Juntas de Acción Comunal y el Comité de Deportes se promueven torneos interveredales con el propósito de fortalecer los lazos comunitarios.

Cada JAC tiene sus prioridades bien definidas: en La Soledad, por ejemplo, uno de los comités fortalecidos es el de salud, el cual busca recaudar fondos para dotar al centro de salud de los instrumentos necesarios; en La Capilla, el Comité ProCapilla se encarga de gestionar la pintura y organizar convites para el mantenimiento del lugar; tanto en Brasilal como en La Capilla, el Comité de Obras juega un papel relevante en el mejoramiento de las viviendas y la ejecución de obras para el beneficio colectivo.

La gestión de las JAC también se vincula con la dinámica política, en cuanto a esto las personas reconocen que los dos últimos alcaldes que ha tenido Sonsón han priorizado a Río Verde en muchos aspectos —el actual alcalde, Edwin Andrés Montes Henao, es de origen campesino, con raíces rioverdeñas—; en estos periodos se ha logrado la construcción de cuatro puentes en las veredas Murringo y La Capilla, sus habitantes reiteran que esto es posible por la comunidad, “si no se gestiona, no se llevan firmas o no se comu-

nican nuestras necesidades, simplemente no se logra nada” (Lideresa social, comunicación personal, 18 de agosto de 2023).

La Junta de Acción Comunal representa una de las expresiones más vitales para la comunidad, empero, ven como un desafío la baja participación de los jóvenes en estos escenarios: “si no hay JAC, no hay escuela; si no hay JAC, no hay salud; si no hay JAC, no hay capilla; si no hay JAC, no hay proyectos” (Lideresa social, comunicación personal, 17 de agosto de 2023).

Desde la construcción de puentes, hasta el mejoramiento de vivienda, así como los insumos para el centro de salud, la cancha, la iglesia y las peticiones de asignación de docentes ante la administración municipal, las Juntas de Acción Comunal del corregimiento llevan a cabo acciones que ponen de manifiesto las necesidades del territorio. Por ello, se hace hincapié en que estas instancias deben ser fortalecidas a través de acciones que contribuyan al mejoramiento de procesos comunales, la gestión de proyectos y el conocimiento de los mecanismos de participación ciudadana.

6.2 Procesos comunitarios, redes y organizaciones sociales

En términos de participación, no solo las JAC desempeñan un papel relevante en Río Verde de los Montes, sino que se evidencia también la contribución de organizaciones sociales con presencia en el ámbito regional y departamental, como MOVETE y la Asociación Campesina de Antioquia (ACA). Desde MOVETE, se impulsan procesos de capacitación y sensibilización sobre los posibles impactos socioambientales de los proyectos hidroeléctricos y mineros; por otro lado, el ACA dinamiza la Red Campesina de Documentalistas de la Biodiversidad. En conversaciones personales con los jóvenes, realizadas entre abril y agosto de 2023, se enfatiza la importancia de este espacio para adquirir nuevos aprendizajes, como el uso de cámaras trampa, drones y otros dispositivos audiovisuales, además,

se subraya que este tipo de iniciativas fomenta el conocimiento, la apropiación y la defensa del territorio.

En el marco de este proyecto se desarrolla la Escuela de Creación Documental, un escenario donde los jóvenes e integrantes de la comunidad de Río Verde de los Montes y de otros municipios del Oriente antioqueño documentan las especies de su territorio. En Río Verde, la Escuela está presente desde 2016 y esto ha permitido, en palabras de Rodolfo, conocer y amar cada día más al territorio, una oportunidad para que los jóvenes se acerquen a la tecnología, y aporten significativamente a su conocimiento y protección (Líder social, comunicación personal, 5 de abril de 2023).

La articulación entre el saber tradicional y la academia llena de fortaleza a esta iniciativa y aviva el propósito de que las comunidades campesinas tracen modelos de desarrollo más consonantes con la gran biodiversidad que los rodea, adquiriendo herramientas más efectivas para la comunicación, defensa y gestión de sus patrimonios naturales (Red Campesina de Documentalistas de la Biodiversidad, 7 de mayo de 2017).

Figura 18. Manualidades tejidas por los jóvenes de Río Verde de los Montes



Nota. Fotografía de la autora.

Desde la Red se impulsan otras estrategias que promueven el reconocimiento del territorio y el aprendizaje de nuevas habilidades, por ejemplo, el tejido de manualidades que exaltan las especies del territorio. También, se destaca que durante 2023 se viene impulsando un proyecto denominado *Soberanía campesina*, en el cual se involucran las personas jóvenes y adultas por igual, desde allí se aprende a limpiar y preparar el terreno para el cultivo orgánico y de autoconsumo.

Alex, un joven habitante de La Ciénaga, menciona que estos procesos también buscan que los niños y adolescentes del corregimiento se involucren en otras dinámicas y “no se vayan por el mal camino” (Líder social, comunicación personal, 20 de agosto de 2023). Él, se ha venido adentrando en los procesos agroalimentarios y actualmente está impulsando su marca de café y de miel agroecológica.

Figura 19. Café y miel producidos en la vereda La Ciénaga



Nota. Fotografía de la autora.

Cada uno de los lugares donde la Red de Documentalistas — impulsada por la ACA— tiene impacto cuenta con una caseta comunal. En el caso de Río Verde, el terreno para su construcción fue donado por el padre de Alex. La finalidad de este espacio es fomentar encuentros y acciones artísticas y culturales, así como cine foros y otras actividades para promover la integración intergeneracional. Desde este espacio, junto con la JAC de la vereda, se presentó un proyecto a la Gobernación de Antioquia para completar la construcción de la casa cultural, el mismo fue aprobado y se asignaron recursos prioritarios para su ejecución, incluyendo adobes, cemento y otros materiales necesarios, la comunidad llevará a cabo un convite para la construcción de la caseta, utilizando mano de obra comunitaria.

Figura 20. Casa cultural de la vereda La Ciénaga



Nota. Fotografía de la autora.

6.3 Participación política: entre formas institucionalizadas y prácticas solidarias

La participación ciudadana abarca una amplia variedad de formas de acción colectiva y organización comunitaria. En la ruralidad, las comunidades acuden a diversos repertorios de acción, ya que sus necesidades son amplias y sus posibilidades de incidencia reducidas, esto debido a la falta de fortalecimiento comunitario en algunas instancias formalmente constituidas. Aun así, se destacan significativos avances que buscan la gestión política del territorio, acciones orientadas a solucionar problemas individuales y colectivos.

En Río Verde de los Montes, la política tradicional se manifiesta de diversas formas. Durante las contiendas electorales, los candidatos llegan al corregimiento con el objetivo de ganarse el apoyo del electorado —algunas promesas se materializan, mientras que otras quedan en el olvido—; además, es común el intercambio de favores por votos —aunque este fenómeno está arraigado en prácticas clientelares, también se adapta a las necesidades específicas de la ruralidad—. En este sentido, los políticos ofrecen construir vías, donar materiales como pintura, realizar obras como puentes, y otras acciones destinadas a abordar las problemáticas locales a cambio del respaldo electoral de los habitantes de Río Verde.

En esta dinámica política instituida, resulta interesante analizar que parte del electorado de Río Verde de los Montes vota en Argelia y la otra parte en Sonsón. A pesar de que el corregimiento forma parte administrativa de Sonsón, los habitantes desarrollan una parte significativa de sus actividades en Argelia. Según un entrevistado, “Tal como decía Orlando Fals Borda, los territorios pertenecen a donde se mueve su cultura, geografía y economía. Para mí, Río Verde pertenece a Argelia; allí se bautizan los bebés, se vende el café, se mercan productos y también se acude a votar” (Líder social, comunicación personal, 20 de octubre de 2023).

Tanto políticos de Sonsón como de Argelia hacen presencia en Río Verde durante la contienda electoral, siendo las JAC el prin-

cial punto de encuentro donde se convoca a la comunidad para escuchar propuestas y exponer necesidades. Los habitantes de Río Verde consideran su voto como potencial y creen en su capacidad para influir en la elección de alcaldes (Líder social, comunicación personal, 18 de agosto de 2023). En el corregimiento se evidencia la influencia de algunos partidos políticos tradicionales: durante una visita de campo realizada en agosto de 2023, se observó publicidad política en tiendas y lugares estratégicos a favor del Centro Democrático, tendencia que refleja la inclinación del electorado de Sonsón, donde el 39,7 % de los ciudadanos votó por el candidato de este partido en las elecciones locales de 2023 (Registraduría Nacional, 2023).

La relación de los rioverdeños con los políticos se basa en una compleja red de interacciones, favores, intercambios y, sobre todo, gestiones que ayudan a solucionar problemas comunes, tales como: organizar los caminos reales, construir puentes, asignar docentes, mejorar la iglesia, dotar el centro de salud, suministrar equipamientos deportivos, mejoramiento de viviendas o proyectos productivos. En conversaciones con la comunidad, se pudo notar que a muchas personas no les parece pertinente mostrar una inclinación abierta por algún candidato en particular, ya que consideran que si la oposición gana pueden dejar de priorizar a Río Verde (Líder social, comunicación personal, 18 de agosto de 2023).

Además de la relación convencional con los políticos, se identifica la aplicación de diferentes mecanismos de participación ciudadana, como los derechos de petición, las audiencias públicas, las Juntas de Acción Comunal y otras formas que permiten fortalecer el ejercicio de la ciudadanía y de la democracia.

En este capítulo sobre la participación ciudadana y la acción colectiva de los habitantes de Río Verde de los Montes se destacan las diversas formas de organización que surgen en lo rural, espacios habitados por campesinos que han experimentado directamente los impactos de la guerra y la presencia desigual del Estado. Esta dinámica coincide con la visión de Jiménez Montero et al., (2012),

quienes señalan que las comunidades campesinas, arraigadas en prácticas agrícolas y vínculos territoriales, buscan estrategias de acción colectiva para fortalecer su territorialidad. Según estos autores, “La acción colectiva campesina se fundamenta en una serie de condiciones materiales y prácticas sociales emergentes de la vida comunitaria, centradas en la defensa de sus modos de vida, producción y creencias” (p. 41). En Río Verde, la defensa del territorio se manifiesta en acciones de movilización, como el bloqueo del paso a funcionarios de Cornare en el Chorro del Burro; además, se observan prácticas solidarias y de reciprocidad arraigadas en la vida cotidiana, orientadas no solo a resolver problemas comunes, sino también a fortalecer el tejido social y comunitario.

Desde el posdesarrollo se plantea la importancia de estimular la participación ciudadana en la vida común y en los procesos sociales, lo anterior, fomentando la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones. En este sentido, es importante prestar atención a la diversidad cultural (Escobar, 2005); por ejemplo, las ciudadanías campesinas buscan: mejorar sus condiciones de vida, mayor representación política en las decisiones que los afectan, reconocimiento de sus derechos como sujetos culturales, ambientales y económicos —lo que implica tener en cuenta su subjetividad política y social—, acceso a la tierra, cuidado del medio ambiente y defensa del agua (Cubides, 2006; Saade Granados, 2020).

Por lo tanto, hablar de participación implica reconocer las formas autónomas, naturales y orgánicas que surgen en el territorio, en esta dinámica se reconocen los convites, los torneos de fútbol, el intercambio de alimentos o los apoyos que surgen cuando hay un enfermo o una necesidad. En estas cotidianidades, se nota una forma de participar e incidir en la vida comunitaria. En el caso de las ciudadanías campesinas, sus luchas implican un conjunto de repertorio de acción que el campesinado adopta para lograr su reproducción social (Velásquez et al., 2020). En este campo, las Juntas de Acción Comunal son organismos fundamentales para continuar el proceso de lucha y reivindicación de las comunidades campesinas;

si bien, enfrentan muchos desafíos asociados con el bajo relevo generacional, la migración o la falta de mecanismos de gestión, aún las comunidades rurales confían en el potencial de estos escenarios para lograr sus objetivos comunes, por ende, una de las principales recomendaciones de este trabajo se orienta a conocer, reconocer y fortalecer el potencial de las diferentes instancias de participación.

En el corregimiento, se observan acciones de resistencia destinadas a proteger el territorio y asegurar el acceso a los derechos, lo cual resalta los actores políticos presentes en el espacio. Las comunidades campesinas se configuran a través de vínculos de solidaridad y reciprocidad, así como mediante la organización comunitaria y la participación activa en la vida política y social, especialmente en procesos electorales y en el fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal. Desde estas instancias, se promueven iniciativas para gestionar recursos y abordar problemas públicos.

La construcción del sujeto político se desarrolla a través de interacciones y de la configuración de redes de actores. En este contexto, se observa la influencia significativa de movimientos sociales y campesinos que respaldan las iniciativas territoriales y contribuyen con espacios de formación y capacitación. La comunidad reconoce la importancia estratégica de establecer relaciones con otros actores relevantes. En este sentido, se hace un llamado a la academia para que continúe fortaleciendo las capacidades, habilidades y libertades del territorio, promoviendo así el empoderamiento de los sujetos políticos y ciudadanías campesinas. Estos actores tienen como ideal liderar iniciativas, defender sus valores de buen vivir y gestionar recursos y acciones en beneficio del territorio.

7. Hallazgos y recomendaciones:

Sueños colectivos sobre el territorio



Río Verde de los Montes es un corregimiento cargado de historias, vivencias y sentires. Allí, se destaca una relación intrínseca entre humanos y no humanos, mediada por prácticas económicas, sociales y culturales que otorgan significado al territorio para los campesinos y campesinas que lo habitan. A lo largo de este libro, se han explorado los vínculos y relaciones con el entorno, analizados bajo a la luz de la ecología política, enfoque que permite desentrañar las dinámicas de poder y propone una narrativa que comprende lo político desde perspectivas ecológicas y relaciones con la naturaleza. La política y lo político implican el entramado de actores que configuran el espacio, mediados por intereses y visiones muchas veces divergentes.

En este libro también se da cuenta de los conflictos socioambientales de una forma sistémica, abordando las estructuras de poder que se entretajan en un territorio. En este punto, retomamos las preguntas con las que se inició: ¿quién lidera las decisiones?, ¿qué intereses se promueven?, ¿qué impactos generan?, ¿cuál es el papel de los actores?, ¿cómo se entiende el desarrollo?; pues bien, en el corregimiento de Río Verde de los Montes se reflejan tensiones, conflictos y marginalidades generadas por actores externos, por personas, instituciones o empresas que no habitan el territorio pero que emplean diferentes formas de intervención sobre la naturaleza.

En el territorio, no solo se observan formas de intervención, también, se evidencian manifestaciones de desatención, abandono, descuido, e incluso, exclusión estatal. Esto se refleja en la vulneración de derechos humanos fundamentales, como el acceso a la energía, la educación, la salud, el empleo digno, la vivienda adecuada, el acceso a servicios básicos, entre otros derechos que constituyen provisiones fundamentales para el bienestar individual y colectivo.

La destrucción o deterioro de infraestructura y bienes comunitarios como centros de salud, escuelas, centros de acopio, casas campesinas, iglesias, servicios de saneamiento básico, medios de comunicación y de transporte, vías y caminos tradicionales, como también la pérdida de cultivos debido a fumigaciones, entre otros hechos, afectaron de manera importante los lazos comunales y ocasionaron un detrimento de las formas propias de vida del campesinado y el resquebrajamiento de la institucionalidad comunal (Giraldo et al., 2015, p. 16).

De acuerdo con lo anterior, las diferentes manifestaciones de exclusión y desigualdad generan debilitamiento de las formas de vida campesinas, limitan la autonomía y vulneran el derecho a la identidad y al territorio. De hecho, estas situaciones acrecientan la desconfianza hacia las instituciones del Estado o a las empresas privadas; en este sentido, emergen las posturas críticas, como el posdesarrollo, que plantean la necesidad de una participación más activa y solidaria en la organización de la vida común, en línea con filosofías de vida que priorizan criterios ecológicos, morales y de justicia (Martins, 2017).

Para el caso de Río Verde de los Montes, tanto la ciudadanía campesina como los movimientos sociales son los encargados de visibilizar las afectaciones que pueden generar algunos proyectos. Entre estos proyectos se destacan la delimitación del páramo, las áreas de reserva, el Banco Co² la Pequeña Central Hidroeléctrica y los intereses mineros, impulsados por actores empresariales, tanto legales como ilegales, quienes promueven valoraciones de la natu-

raleza que difieren de las perspectivas de los pobladores locales. Algunos habitantes consideran que estos proyectos pueden llevarse los recursos del territorio, especialmente el agua, y temen que las hidroeléctricas puedan desencadenar nuevos conflictos debido al desplazamiento y la explotación de los recursos naturales (Ramírez Zuluaga, 2022). En general, se observa un panorama de resistencia ante la llegada de propuestas que buscan intervenir la naturaleza para fines que no están alineados con las formas de vida de los habitantes de Río Verde, por ello, se desarrollan diversas formas de acción y movilización, como foros, audiencias, cabildos, movilizaciones y otras manifestaciones de resistencia.

En este punto, es fundamental ampliar la comprensión sobre las formas de participación e incidencia en la gestión política de Río Verde de los Montes, siendo este uno de los principales aportes académicos de este estudio. La participación ciudadana no solo se debe abordar y entender desde las prácticas institucionalizadas —como el voto—, los mecanismos de participación o las formas de organización respaldadas por la ley —como las Juntas de Acción Comunal—; si bien estas formas de acción son importantes porque permiten incidir directamente en la gestión de sus intereses, también es necesario comprender aquellas otras que no están documentadas o reguladas, pero que generan un impacto en la vida común, colectiva y cotidiana de los rioverdeños.

Las redes de solidaridad emergen como un pilar importante, la comunidad genera estrategias organizativas para gestionar sus intereses individuales y colectivos. Esta dinámica se manifiesta en diferentes situaciones, como en el proceso de retorno voluntario, la construcción de la vía, las peticiones para la asignación de docentes, la construcción de camillas para enfermos que deben ser llevados a la cabecera urbana y las formas de reciprocidad cuando una familia tiene necesidades básicas insatisfechas, en resumen, cuando está en riesgo la vida y el bienestar de algún rioverdeño. Lo anterior evidencia la capacidad del tejido comunitario para colaborar y superar obstáculos de manera conjunta.

La participación política también ocupa un reglón importante porque permite entender procesos de legitimación, inclusión y, en este caso, gestión. La gestión política del territorio es uno de los ejes fundamentales en este libro, pues explica cómo las ciudadanías campesinas gestionan e inciden en sus territorios a través de diversos repertorios de acción, los cuales tienen como propósito visibilizar sus necesidades y buscar soluciones y alternativas que permitan acceder a los derechos y consolidar su ideal de vida buena o de los buenos vivires.

En este aspecto, el posdesarrollo, a diferencia del enfoque tradicional de desarrollo, permite reconocer la diversidad de perspectivas y conocimientos locales, fomentando enfoques más participativos y contextualizados (Escobar, 2005). El presente estudio se centró en descubrir las aspiraciones colectivas de los rioverdeños, con la intención de ofrecer una mirada más amplia de la noción de desarrollo, incorporando activamente la voz de la comunidad que habita el espacio.

Muchos de estos deseos y aspiraciones se enmarcan en funciones que son deber natural del Estado, pero que por diferentes razones no siempre se logra esta garantía universal de los derechos. La comunidad sueña con una vía, y a pesar de que ahora cuentan con una carretera que llega hasta la vereda La Soledad, esto sigue siendo insuficiente para poder comercializar sus productos agrícolas en el pueblo; ellos, aspiran a tener carreteras que lleguen a diferentes veredas, tal vez, sin considerar los costos ambientales que esto podría generar. Me atrevo a postular, que más que el interés de la vía, lo anterior se resume en una posibilidad real de vender los productos y obtener un ingreso digno para satisfacer sus necesidades básicas.

La comunidad también alude a la ampliación de la cobertura en salud, educación, emprendimiento y proyectos productivos, además, les gustaría recibir apoyo formativo y monetario para el cuidado de las aguas y el medio ambiente. En cuanto a este último punto, las personas mencionan que esta protección no debería pro-

venir de Cornare, sino de los habitantes de la vereda, es decir, instalar capacidades para que ellos mismos sean los guardianes de su territorio (Comunicación personal, taller realizado el 17 de agosto de 2023). En materia educativa, los residentes no solo buscan una cobertura en educación primaria y secundaria, sino que también sueñan con la implementación de programas técnicos y tecnológicos para retener a los jóvenes en el territorio; asimismo, buscan promover el desarrollo de actividades que fomenten el aprendizaje en áreas como música, teatro e inglés, entre otras disciplinas. En este sentido, se considera aprovechar los espacios construidos por la comunidad con el respaldo de organizaciones sociales, como las casas de la cultura, para alcanzar estos objetivos educativos y culturales.

Los rioverdeños y rioverdeñas anhelan recibir talleres de capacitación en torno al diseño de huertas caseras, manualidades, costura, peluquería, entre otras habilidades que les permitan suplir algunas de sus necesidades. También expresan el deseo de adquirir conocimientos que les permitan formular proyectos; en línea con esto, mencionan su interés de completar sus estudios y aprender a leer y a escribir.

A pesar de la importancia de las Juntas de Acción Comunal en cada una de las veredas del corregimiento, sus integrantes manifiestan que enfrentan numerosos desafíos al momento de acceder a proyectos, recursos o convocatorias, por lo que consideran pertinente un mayor acompañamiento institucional por parte de los actores públicos y de la academia, con el fin de potenciar sus capacidades y generar una mayor incidencia.

Conocer estas aspiraciones permite redefinir algunas narrativas y prácticas impuestas, abre la posibilidad de reconocer a las comunidades como productoras legítimas de conocimiento y agentes que inciden en la planificación del territorio. Los funcionarios entrevistados coinciden al mencionar que sueñan un Río Verde con capacidades propias, con autonomía y con una presencia constante del Estado.

Con el presente libro no solo se busca visibilizar las experiencias de participación y los repertorios de acción colectiva, también se traza el propósito de contribuir al reconocimiento de las subjetividades de las ciudadanías campesinas, entendiéndolos como actores sociales y políticos con capacidad de incidir y transformar el territorio en línea del reconocimiento de sus prácticas locales, modos de producción y sustento, relaciones sociales y vínculos con la naturaleza. El estudio de la política implica una comprensión del entramado de actores que confluyen en un espacio y tiempo determinado, del acercamiento a sus intereses, valoraciones y narrativas, así como postula la importancia de entender la naturaleza desde un enfoque político analizando las relaciones de poder que emergen en contextos particulares.

Los procesos de paz, democracia y desarrollo deben ser fortalecidos en Río Verde de los Montes y en muchos otros territorios rurales o urbanos del país; la paz debe ser un propósito colectivo y para lograrla se deben generar sinergias, conversaciones y consensos entre los actores, reconocer las formas de habitar los espacios, proteger la identidad de los pueblos y, en especial, conocer y reconocer los ideales de desarrollo y buen vivir, pues se ha identificado que, en su mayoría, los conflictos socioambientales emergen en territorios donde se imponen una única visión de desarrollo o progreso, además de limitar y estigmatizar la participación de la ciudadanía. En este punto, cobra sentido la importancia de la democracia y la participación, considerar la voz de las comunidades y legitimar la toma de decisiones. Desde la academia nos trazamos el compromiso de acercarnos a los territorios, comprender sus necesidades y aportar a los procesos de fortalecimiento de capacidades y empoderamiento comunitario de las ciudadanías campesinas.

Referencias

- Alimonda, H., Toro Pérez, C., & Martín, F. (Coords.). (2017). *Ecología política latinoamericana*. CLACSO.
- Arroyave Arrubla, S. I. (2017). *Formación experiencial de paisajes Campesinos. Río Verde de los Montes, Antioquia, Colombia. 1950-2016* [tesis de maestría, El Colegio de Michoacán A.C.]. Repositorio COLMICH.
- Arroyave Arrubla, S. I. (2018). El jardín: entre campesinas, plantas y ambientes de vida. Afectos e interacciones territoriales en la emergencia de espacialidades para habitar Río Verde de los Montes Sonsón - Colombia. En J. J. Cervantes Niño, L. Márquez Mireles y D. Molina Rosales (coordinadores), *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las ciencias sociales. V. Medio ambiente, sustentabilidad y vulnerabilidad social* (pp. 189-215). Consejo Mexicano de Ciencias Sociales / Universidad Autónoma de San Luis Potosí / El Colegio de San Luis.
- Arroyave Arrubla, S. I. (2019). Cooproducción del paisaje y el campesino de Río Verde de los Montes. Entre territorializaciones y refrains. *Maguaré* 33(1), 17-46. <https://doi.org/10.15446/mag.v33n1.82390>
- Arroyave Arrubla, S., & Gómez Zárate, P. (2021). Territorialización en la configuración de paisajes campesinos en Río Verde de los Montes, Colombia, 1950-2016. *Investigaciones Geográficas*, (105), 1-19 . <https://n9.cl/4468z>
- Ávila García, P. (2016). Hacia una ecología política del agua en Latinoamérica. *Revista de Estudios Sociales*, (55), 18-31. <https://doi.org/10.7440/res55.2016.01>

- Bohórquez, J., & O'Connor, D. (2012). Movimientos sociales rurales colombianos: de la resistencia a una cultura política alternativa en un mundo transnacional. *Suma de Negocios* 3(1), 65-87. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2215-910X2012000100065&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Borja, J. (2006). Globalización y territorio, un replantamiento de los derechos ciudadanos. *Ánfora*, 13(21), 66-92. <https://n9.cl/k9kvd>
- Botero, J. (2016). *Rioverde, historias y caminos*. Editorial Arte y Letras.
- Calderón-Contreras, R. (2012). Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales. *Economía, Sociedad y Territorio*, XIII(42), 561-569. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212013000200010
- Caro Parrado, J. (2016). La tierra para quien trabaja: apuntes para comprender las luchas políticas en por el territorio en los Montes de María. *Revista Via Iuris*, (20), 123-146.
- Clemente, A. (2016). La participación como enfoque de intervención social. En A. Rofman (Comp.), *Participación, políticas públicas y territorio. Aportes para la construcción de una perspectiva integral* (págs. 119-137). Ediciones UNGS.
- Concejo Municipal de Sonsón. (2001). *Plan Básico de Ordenamiento Territorial, 2001*.
- Concejo Municipal de Sonsón. (2020). *Plan de Desarrollo Territorial “Juntos Construyendo Futuro” 2020-2023*.
- Conciudadanía. (s.f.). *Sonsón: memoria viva*. Conciudadanía.
- Constitución Política de Colombia. Julio 7 de 1991 (Colombia).
- Corporación Autónoma Regional de las cuencas de los Ríos Negro y Nare (Cornare). (2015). *Acuerdo 324 de 2015. Por medio del cual se declara la Reserva Forestal Protectora Regional Las Cuchillas de El Tigre, El Calón y La Osa, sobre áreas identificadas como zonas excluibles de la minería en virtud del Decreto 1374 de 2013 y se dictan otras disposiciones*.
- Corporación Jurídica Libertad. (2020). *Resignificando la participación social. Apuestas comunitarias para la construcción de paz territorial*. CJL.
- Cortés Urquijo, L. M. (2020). El convite campesino: Una apuesta agroecológica para la soberanía alimentaria y la resistencia en Sumapaz. *El Fogón. Revista Cultural Sumapaceña*, (6), 1-77.
- Cubides, F. (2006). *La participación política del campesinado en el contexto de la guerra: el caso colombiano*. CLACSO.
- Das, V., & Poole, D. (2008). El Estado y sus márgenes. Etnografías comparadas. *Cuadernos de Antropología Social*, (27), 19-52. <https://n9.cl/ie00k3>

- DiariOriente. (2 de marzo de 2021). Capturados 5 hombres dedicados a la minería ilegal, contaminando Río Verde, Sonsón. <https://n9.cl/qofh5>
- Duque Quintero, S. P., Quintero Quintero, M. L., & Duque Quintero, D. A. (2017). La seguridad social como un derecho fundamental para las comunidades rurales en Colombia. *Opinión Jurídica*, 16(32), 189-209. <https://doi.org/10.22395/ojum.v16n32a8>
- Durango Rojas, N. (2015). Prácticas políticas contrahegemónicas. Una aproximación a la ciudadanía campesina. *Revista Trabajo Social*, (20 y 21), 155-174.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En E. Landier (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 68-87). CLACSO.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Universidad Central de Venezuela.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Envión Editores.
- Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social*, 21, 23-62. https://doi.org/10.5209/rev_RASO.2012.v21.40049
- Escobar, A. (2014). Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. En *La invención del desarrollo* (pp. 9-43). Editorial Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2017). Desde abajo, por la izquierda y con la tierra: la diferencia de Abya Yala, Afro, Latino, América. En H. Alimonda, C. Toro, & F. Martín (Coords.), *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 51-69). CLACSO.
- Fernández Prados, J. S., & Rojas Tejada, A. J. (2003). Escala de acción política no convencional. Análisis de fiabilidad y validez. *Psicología Política*, (26), 41-55. <https://share.google/tLuzzVez7LE1lQzAh>
- García Rendón, D. (2021). Los conflictos socioterritoriales y los arreglos institucionales. Posibilidades de transformación en América Latina. *Revista Estado, Gobierno y Gestión Pública*, (37), 45-74. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8613626>
- Giraldo, O. F. (2015). Agroextractivismo y acaparamiento de tierras en América Latina: una lectura desde la ecología política. *Revista Mexicana de Sociología* 77(4), 637-662. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032015000400637

- Giraldo, F., Medina, J. L., & Bustillo, J. M. (2015). *Campesinado y reparación colectiva en Colombia: documento de debate*. CINEP/PPP.
- Gobernación de Antioquia. (s.f). *Corregimiento de Río Verde de los Montes*. Gobernación de Antioquia. <https://corregimientos.antioquia.gov.co/corregimiento-rio-verde-de-los-montes/>
- Guiza Gómez, D. I., Bautista Revelo, A. J., Malagón Pérez, A. M., & Uprimny Yepes, R. (2020). *La constitución del campesinado. Luchas por reconocimiento y redistribución en el campo jurídico*. Dejusticia.
- Hacemos Memoria. (2017). *Sonsón: tiempos de violencia y resistencia*. Hacemos Memoria. <https://share.google/s2IjriAoCmsIS1ohQ>
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. En *Socialist Register 2004* (pp. 99-129). CLACSO.
- Hillón, Y. (2019). *Río Verde de los Montes: tierras de hermandad, alegría y trabajo*. MT Colombia S.A.S.
- Hurtado Galeano, D. P. y Cuartas Celis, D. (Coords.). (2021). *Observatorio de Representación y Participación de la Universidad de Antioquia (ORPUdeA) [Proyecto elaborado para la Secretaría General de la Universidad de Antioquia]*. Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.
- Jaramillo, C. (2018). *Río Verde: relato etnográfico [Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia]*. Repositorio Institucional UdeA. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/6807fe33-6076-46dd-a04b-0df67db7ac9c>
- Jiménez Montero, M., Ramírez Juárez, J., Ramírez Valverde, B., Martínez Dávila, J., & Méndez Espinosa, J. A. (2012). Comunidad y acción colectiva campesina en Donoso, República de Panamá. *Ambiente y Desarrollo*, 16(31), 39-55. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/ambienteydesarrollo/article/view/4331>
- La Prensa Oriente. (22 de junio de 2018). Preocupación en Sonsón por consecuencias de la delimitación de su páramo. *La Prensa Oriente*. <https://n9.cl/rcojcg>
- La Prensa de Oriente. (3 de noviembre de 2022). Fuerte golpe a la minería ilícita en Sonsón. *La Prensa Oriente*. <https://www.laprensaoriente.info/ambiente/fuerte-golpe-a-la-mineria-ilicita-en-sonson/>
- Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol 1, núm 5, 1-15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30500505>
- Leff, E. (2013). Ecología Política: una perspectiva Latinoamericana. *Revista Desenvolvimento e Meio Ambiente*, (35), 249-318.
- Leff, E. (2017). Las relaciones de poder del conocimiento en el campo de la Ecología Política: una mirada desde el sur. En H. Alimonda, C. Toro, &

- F. Martín (Coords.), *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 129-167). CLACSO.
- López-De Castro, S., Guerrero-Rodríguez, F. A., Tobón, G. J., & Nina-Baltazar, E. (2021). Juntas de Acción Comunal y gobernanza rural: retos para la participación y organización comunitaria en seis territorios de Nariño, Colombia. *Revista Opera*, (28), 239-259. <https://doi.org/10.18601/16578651.n28.11>
- López Ramírez, M. E. (2019). Ecología política: necesidad de una nueva teoría del poder en América Latina, basada en el poder político de la naturaleza. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(19), 101-113. <https://n9.cl/d3qye>
- Martínez-Alier, J. (2000). *Ecología Política en América Latina y España*. Icara Editorial.
- Martínez-Alier, J. (2006). Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Polis. Revista Latinoamericana*, (13), 2-12. <http://journals.openedition.org/polis/5359>
- Martínez Alier, J. (2015). Ecología política del extractivismo y justicia socio-ambiental. *Interdisciplina* 3(7), 57-73.
- Martins, P. H. (2017). El posdesarrollo y la refundación de las utopías sociales. *Revista de Ciências Sociais*, 48(2), 282-307. <https://n9.cl/jhhku>
- Mendieta, D., Escribano, J., & Esparcia, J. (2017). Electrificación, desarrollo rural y Buen Vivir. Un análisis a partir de las parroquias Taday y Rivera (Ecuador). *Cuadernos Geográficos*, 56(2), 306-327. <https://n9.cl/evqdj>
- Mesa, N. (1995). Anotaciones sobre planeación. *Anotaciones sobre Planeación* (43), 19-30.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2016). *Resolución 493, por medio del cual se modifica el Páramo de Sonsón y se adoptan otras determinaciones*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://share.google/daz8JuSkZdR0g9S3Y>
- Nuila, A. (marzo de 2018). Derechos colectivos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. *Fian International*.
- Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño. (2008). *Corregimientos del Oriente Antioqueño*. Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño.
- Ocampo Prado, M., Chenut Correa, P., Ferguson López, M., & Martínez Carpetá, M. (2017). Territorialidades en transición: pobladores desplazados por la violencia del conflicto armado colombiano y la

- resignificación de su territorio. *Psicología USP*, 28(2), 165-178. <https://doi.org/10.1590/0103-65642017A001>
- Peña, C. (2017). *Delimitar es un fetiche de poder: etnografía del proceso de delimitación del Complejo de Páramos de Sonsón* [Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional UdeA. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/df927ead-6610-4625-8e27-f402ef1b4bec>
- Pereira, H., Ramos Filho, E. y Herrera, A. (coords.). (2022). *Defensa del territorio, la cultura y la vida ante el avance extractivista: una perspectiva desde América Latina*. CLACSO.
- Periódico El Páramo. (2 de febrero de 2019). La Capilla, patrimonio cultural de la nación. *Periódico El Páramo*. <https://www.periodicoelparamo.com/la-capilla-patrimonio-cultural-de-la-nacion/>
- Periódico El Páramo. (27 de enero de 2021). En Sonsón fue desarticulada estructura criminal que incursionada en el corregimiento de Río Verde de los Montes. *Periódico El Páramo*. <https://www.periodicoelparamo.com/en-sonson-fue-desarticulada-estructura-criminal-que-incursionaba-en-el-corregimiento-rio-verde-de-los-montes/>
- Periódico El Páramo. (27 de mayo de 2023). Hallazgo de petroglifos en el corregimiento de Río Verde de los Montes. *Periódico El Páramo*. <https://www.periodicoelparamo.com/hallazgo-de-petroglifos-en-el-corregimiento-rio-verde-de-los-montes/>
- Pinilla Sepúlveda, Á. (2016). Soluciones energéticas para zonas rurales (¿en el posconflicto?). *Revista de Ingeniería*, (44), 36-39. <https://doi.org/10.16924/revinge.44.5>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Colombia rural: razones para la esperanza*. INDH PNUD.
- Ramírez Zuluaga, L. A. (2022). Concurrencia de acuerdos y visiones en la provisión de infraestructuras como forma de reparación a víctimas y construcción de paz en el Oriente antioqueño. *Revista Colombiana de Antropología*, 58(2), 77-104. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2122>
- Red Campesina de Documentalistas de la Biodiversidad. (7 de mayo de 2023). *Río Verde: una red de documentalistas campesinos de la biodiversidad*. <https://redcampesinarioverde.blogspot.com/p/la-red-campesina-de-documentalistas-de.html>
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2023). Resultado de Elecciones Locales. *Registraduría Nacional del Estado Civil*. <https://n9.cl/r6266>
- Restrepo García, F. E. (2022). *Nuevos órdenes, viejas disputas. Informe anual sobre la situación humanitaria en el Oriente antioqueño 2018-2021*. Periferia Prensa Alternativa.

- Roa-García, M. C., Roa-Avendaño, T., & Acosta, A. (2017). La democratización ambiental, pieza clave en el post-conflicto colombiano. En H. Alimonda, C. Toro, & F. Martín (Coords.), *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 319-351). CLACSO.
- Robbins, P. (2012). *Political Ecology: critical introductions to geography*. Blackwell Publishing.
- Rofman, A. (2016). *Participación, políticas públicas y territorio: aportes para la construcción de una perspectiva integral*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Saade Granados, M. (2020). *Conceptualización del campesinado en Colombia*. Fondo Editorial ICANH. <https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/book/31>
- Sánchez-Jiménez, W., Passos-Blanco, M., Salazar-Ríos, J. H., & Rivas-Guzmán, Á. (2021). Luchas y resistencias campesinas en Colombia. *Libre Empresa*, 18(2), 63-90. <https://doi.org/10.18041/1657-2815/libreempresa.2021v18n2.9262>
- Serge, M. (2011). *El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Ediciones Uniandes.
- Swampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Editorial UCR.
- Tarrow, S. (1997). *El poder el movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza.
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. Newbery Award Records, Inc.
- Toro, C., & Martín, F. (2017). Presentación. En H. Alimonda, C. Toro, & F. Martín (Coords.), *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 13-21). CLACSO.
- Unidad de Planeación Minero Energética (UPME). (2023). *Informe de registro de proyectos de generación*. Unidad de Planeación Minero-Energética.
- Valencia, M. (2022). *Las caras del conflicto armado en el Páramo: un estudio de caso sobre las visiones de la paz, la justicia y la reparación en el municipio de Sonsón* [Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional UdeA. <https://share.google/yjHlzxha4lPmm8CFU>
- Vallés, J. (2006). *Ciencia política: una introducción*. Editorial Ariel S.A.
- Velásquez, F. (2021). *La participación ciudadana en el sector extractivo en Colombia*. Editorial Dejusticia.
- Velásquez, F., González, E., Martínez, M., Peña, J., Arévalo, J., & Vargas, J. C. (2020). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? 2003 - 2018. Tomo 1*. Fundación Foro Nacional por Colombia.

- Walter, M. (2009). Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivo, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones. *Cip - Ecosocial Boletín ECOS*, (6), 1-9.
- Yie, S. (2022). Aparecer, desaparecer y reaparecer ante el Estado como “campesinos”. *Revista Colombiana de Antropología*, 58(1), 115-152. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2005>

Colección Maestría en Ciencia Política

La Colección Maestría en Ciencia Política reúne trabajos finales de investigación que han merecido distinciones en el programa de posgrados del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia. La Colección reafirma la importancia que la universidad pública otorga a la divulgación del saber que en ella se produce y también la búsqueda de alternativas que faciliten la apropiación social del conocimiento sin renunciar al rigor científico y editorial.

"El trabajo realiza una importante contribución a la academia, la institucionalidad pública y privada, a través de la descripción detallada del contexto territorial, que ubica potencialidades y retos a los que se enfrenta la gestión política del territorio, no solo por parte de las comunidades, sino precisamente del Estado, institución competente para garantizar los derechos humanos y constitucionales que, en la Colombia profunda, se ven tensados por la ausencia o presencia diferenciada del Estado, como lo mencionan algunos autores y autoras."

Liliana Aristizábal Torres. Docente ocasional y coordinadora de prácticas del Programa en Pedagogía en Ruralidad en Paz de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Asociada a la Corporación de Estudios, Educación e Investigación Ambiental.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Políticos

ISBN-E: 978-628-7850-45-3



9 786287 850453